

EL SOCIALISTA

Pablo Iglesias, fundador

Más de 400.000 trabajadores participarán en el Plan FIP

Formación profesional, adaptarse a las exigencias del mercado de trabajo

■ Un total de 433.510 trabajadores y desempleados participará en el Plan de Formación e Inserción Profesional de 1989.

El Plan FIP, con un coste de 109.897 millones de pesetas, será cofinanciado en 19.639 millones por el Estado y el Fondo Social Europeo, este último tiene previsto conceder una ayuda a nuestro país de aproximadamente 50.000 millones de pesetas.

Las principales líneas del Plan en 1989 serán ampliar a los menores de 25 años el programa de prácticas en empresas, que en 1988 sólo beneficiaba a los menores de 18 años, y estimular los programas

de formación continua de los trabajadores en las mismas, favoreciendo la puesta en marcha de proyectos mancomunados entre empresas, asociaciones empresariales y organizaciones sindicales.

Por otra parte, un reciente estudio del Observatorio Permanente de Empleo, creado por el Instituto Nacional de Empleo en 1987, revela que en todos los sectores (servicios, construcción, industria y primarios) existe una mayor oferta de empleo que demanda del mismo.

Asimismo, muchos de estos puestos de trabajo se quedan sin cubrir por la falta de cualificación exigida para ellos.

Págs. 4 y 5



Hacia el modelo social europeo

Impulsar y profundizar cuantas propuestas se formulan para avanzar en la dimensión social del Mercado Interior de la CEE y salvar el retraso que este capítulo tiene con respecto a otros temas del proyecto comunitario, es una de las responsabilidades encomendadas al Gobierno español para su solución en el período que desempeñe la Presidencia de la Comunidad Europea.

Así, durante el primer semestre de este año, la Comisión de la CEE deberá ultimar el borrador final de la Carta Social Europea.

Según las propuestas de la Presidencia española, esta Carta tendrá por objeto garantizar que el Mercado Unico de 1992 no signifique un retroceso en la protección de los trabajadores y presente las mejores perspectivas para el fomento del empleo y la mejora de las condiciones de trabajo.

Pág. 3

PROGRAMA 2000

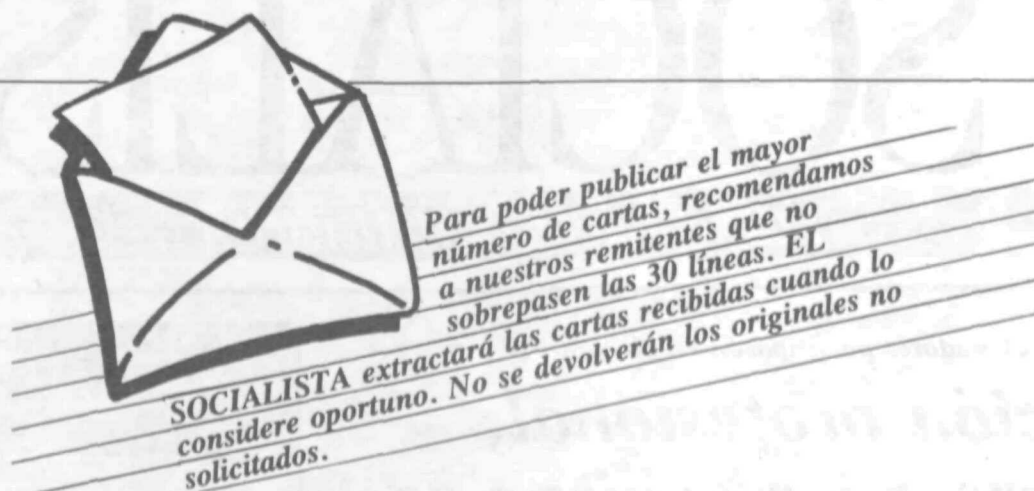
Los jubilados y el futuro

El socialismo ha jugado en Europa un papel decisivo en la construcción de una sociedad más justa. La propuesta de libertad, solidaridad e igualdad que el socialismo ha ido haciendo realidad, está tan vigente hoy como ayer y, con seguridad, inspirará la oferta política de los socialistas también en el futuro. España, las sociedades desarrolladas y el mundo en su conjunto viven hoy un proceso acelerado de cambio. Una revolución tecnológica cuyo potencial está aún por descubrir. La crisis económica alumbra ya una nueva sociedad y con ella grandes transformaciones. Para estudiar esos cambios y para redefinir una nueva propuesta básica socialista, el PSOE ha puesto en marcha un ambicioso proyecto de investigación y debate, el Programa 2000. No cabe duda que estos cambios también afectan a los jubilados y jubiladas, a sus oportunidades y a sus demandas.

Por ello, en este número de EL SOCIALISTA, el Programa 2000 plantea una serie de interrogantes y cuestiones para ser debatidas por todos y así definir el nuevo papel que los jubilados han de tener en la sociedad de los años 90 y en el horizonte del año 2000.

Págs. 7, 8, 9 y 10





Hombres olvidados

Sería imposible recordar y menos traer a nuestras páginas a tantos y tantos compañeros que fueron víctimas de los crímenes fascistas. Pero sí es cierto que algunos merecen un esfuerzo y recordarles en el aniversario de su muerte.

Este es el caso del compañero Ricardo Zabalza Elorza, diputado del Partido por Badajoz, secretario general de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra, gobernador civil de Valencia. Y lo más significativo, comandante del Batallón «Pedro Rubio» y organizador de las milicias extremeñas, que con tanto ardor defendieron Madrid.

Al terminar la contienda fue hecho prisionero en el puerto de Alicante, pasando al «histórico» campo de Albufera.

Enterado Franco y su pandilla de los «peces gordos» que cayeron en Alicante, no tardó en mandar una centuria de Falange y Policía y trasladarlos a la checa de Almagro: Zabalza, Gómez Osorio, Amor Acero, Carlos Rubiera, Henche de la Plata. En total 24 dirigentes del Partido y de la Unión.

Da horror describir lo que sufrieron estos hombres en la «distinguida checa». Alguno que sobrevivió cuenta cosas espeluznantes.

Después de veinte días de sufrimientos: palizas, hambre y vejaciones, los pasaron a la cárcel de Porlier, «Mesón de hombres ilustres».

En juicio sumarísimo y de urgencia fueron todos juzgados y condenados a la última pena, excepto Henche y otro. Todos fueron ejecutados en el cementerio de la Almudena, en la mañana del 24 de febrero de 1940.

Zabalza, engrillado a José Gómez Osorio, gobernador de Madrid, mandó el «apuntencueño», después de gritar muy alto: ¡Viva el Partido Socialista, Viva la Unión General de Trabajadores!

Queridos jóvenes y viejos socialistas, queridos trabajadores de la Unión General; ¿se puede soportar que haya quien propague la inminente rotura de nuestras dos hermanas organizaciones? ¡Nunca!

Jamás lo consentiremos los millares de trabajadores que tanto hemos sufrido por defenderlas y mantenerlas.

Nos lo exigen estos mártires que dieron su vida al grito de ¡Viva el Partido, Viva la Unión General de Trabajadores!

Compañero Zabalza y compañeros de «viaje». Sin rencor, sin odio, no os olvidamos.

Lázaro Movilla
(Madrid)

¿A dónde vamos?

Acabo de verle las orejas al lobo, y este lobo está entre nosotros esperando la ocasión de llevarse uno a uno a todos los componentes del Partido Socialista, para, al fin, apoderarse de todos los compañeros que quedan de lo que fundaron con tanta ilusión nuestros abuelos.

Ya la palabra «comunista» dejó de ser una cosa rara porque pertenecía a otro mundo llamado «la dictadura del proletariado». En la actualidad esa dictadura no existe, así como sus métodos. Hoy es una democracia casi igual que la nuestra, y muy pronto el partido «comunista» dejará de ser el partido único de la URSS.

Yo me pregunto: entonces, ¿qué es lo que pintan los comunistas españoles? Para seguir medrando no les queda otro remedio que el usar la más rara y brutal demagogia existente. Calumnias, codazos, ir minando sus filas, apoderarse de las estructuras y métodos y programas del PSOE que gobierna y que ese gobierno nos ha costado cien años de lucha.

Ellos ocultan al pueblo que en las naciones en que han conseguido el poder, y sin ninguna oposición, han llevado a esos pueblos a la ruina econó-

mica e intelectual y por ello van hacia «nuestro» socialismo con su democracia, que, de hecho, funciona bien.

Esto lo dice la prensa mundial. No lo ocultan.

Como hay un refrán que dice «divide y vencerás», han publicado un «Boletín Socialista» (por un nuevo Partido Socialista) que los viejos y curtidos compañeros han leído y ya por él han visto las orejas al lobo y no les hace mella, pero que puede ser un buen anzuelo para pescar incautos. En dicho boletín se habla de lo mal que lo han hecho Felipe o Guerra, así como el Gobierno socialista, y que Julio Anguita lo haría mejor con patente importada de la URSS. Ojalá que consigan la importación de alguna máquina para fabricar billetes y repartirlos entre los sindicalistas más allegados.

Pero, como esto no es posible, tratan de «colarse» por sus medios habituales de lucha en nuestras centrales sindicales y en el Partido.

La miopía de nuestros asociados les imposibilita detectar este peligroso «virus político» que pretende demoler sin reposo todo cuanto los viejos hemos seguido en cien años para gozo de nuestros camaradas los trabajadores. Vean el ayer, nuestros días sin pan, y lo que somos hoy.

Hemos consentido hasta que se nos indulte. La culpa es nuestra. Hemos sido verdaderamente honrados. Hemos consentido que cualquier «loro» penetre en el círculo de la democracia, repitiendo continuamente sus palabras de «más», «más», «más», llevándose a los desgraciados ilusos que no han sabido consolidar su vocación en el socialismo.

Debíamos haber publicado un periódico «nuestro» en cada provincia, más cuando tene-

mos el poder en nuestras manos. Este indispensable medio de defensa lo hemos abandonado cumpliendo el mismo «empacho de legalidad» que dio por tierra con la República.

Nuestra conquista del poder está siendo, en parte, anulada por un periodismo de estercero hecho para agradar al que más le paga. El periodismo idealista casi no existe.

Miguel Domínguez Soler
Ayamonte (Huelva)

Viejos socialistas

De vez en cuando es muy gratificante la charla entre viejos socialistas, la llama política nunca se apaga en ellos, siempre preguntan ¿qué tal marcha la agrupación? Nunca faltan las anécdotas de la guerra, las luchas políticas, la clandestinidad. En sus ojos se refleja la ilusión, por la causa que los socialistas debemos mantener y transmitir a los demás, en la charla surgió el tema de los que, desde dentro del partido, critican la labor que en este momento histórico realiza el partido, uno de los viejos socialistas comentó, «si el Abuelo viviera —refiriéndose a Pablo Iglesias— les expulsaría de inmediato del partido». El mayor de ellos contestó tajante: «No pasaría eso». ¿Por qué?, preguntó el compañero. Y le contestó sin pestañear: «Si Pablo Iglesias viviera, no hubieran sido admitidos en el partido». Espero sirva esta pequeña anécdota para reflexionar, y sigamos unidos en defensa de nuestros ideales, dando a los ciudadanos una buena imagen. No facilitemos la labor a nuestros adversarios políticos.

Manuel Jáuregui
Elgoibar (Guipúzcoa)

Sobre la paz y la traición

La familia socialista tiene que recobrar la paz, aunque sólo sea para librar, a los menos, de la amargura y el rencor de la traición.

Todo socialista que crea que tiene que regenerar el socialismo, y que, a lo mejor, está en lo cierto, pues el triunfalismo del poder obnubila, no ha de irse, ha de recrudescer su lucha dentro del seno del Partido. Es mucho más sencillo ser socialista de prisión que socialista de salón; la oposición, la clandestinidad son más gratificantes que el poder, cuando se posee una recta y honesta vocación de estadista.

Todo socialista que crea que tiene que rehabilitar y autenticar el socialismo, no estimo que pueda conducir y reconducir ese socialismo, si deserta a otros partidos, que ni siquiera poseen una clara conciencia de la filosofía y humanismo socialistas. Una madre (en buena política hay que aprender siempre de las buenas madres), que ve que su familia funciona mal, no debe desertar de su casa y familia... ¡hay que luchar por la concordia de los hijos! Hay que luchar dentro de la matriz de las agrupaciones para cuidar el Partido Socialista. Irse a la primera de cambio, con éste o aquél, para fundar mini-partidos, no es leal.

Quien no es leal se pone en trance o camino de poder ser traidor. No digo traidor en el sentido nato y terrible del César, pero aquel que no supo luchar por la regeneración de su propio partido, no va a ser capaz de luchar por ningún partido. La Historia más reciente nos demuestra que todo el que deambula acaba por perder la brújula del comportamiento político.

Cunda la paz en la familia socialista. Volvamos a la Casa, a la Casa del Pueblo, a la Agrupación. Iniciemos el debate de todos los socialistas. Cedamos todos para ganar todos. Y queden la intolerancia y la intransigencia para uso y mal uso secular de los autócratas.

Ricardo Horcajada
(Madrid)

EL SOCIALISTA

Fundado por Pablo Iglesias

Redactora-jefe: Angeles Puerta. Redacción: Ana Checa, Victoria R. Lira. Colaboran: M.ª Victoria Cansinos, Angel Inurria, Equipo Parlamento. Confección: María García, José Angel Garcillán. Fotografía: Miguel Otero. Archivo y documentación: Esteban Pulgar. Administración: Herminio Alonso. Redacción y Administración: Santa Engracia, 165. 28003 Madrid. Teléf. 234 87 40. Edita: «EL SOCIALISTA, S. A.». Imprime: Altamira, S.A.I.G. Distribuye: Midesa, S. A., y Cezana, S. A. Depósito legal: M-845-1977. Tirada de este número: 240.000 ejemplares.

Prevista para finales de 1992, la culminación del mercado interior europeo ofrecerá enormes posibilidades a los doce países de la CEE en materia de crecimiento, creación de empleo, economías de escala, mejora de la productividad y rentabilidad, saneamiento de las condiciones de competencia, movilidad de trabajadores y empresas, estabilidad de precios y mayor elección para los consumidores.

De acuerdo con las conclusiones de un estudio encargado por la Comisión Europea, con el fin de evaluar las ventajas del mercado único, éste supondrá un prolongado crecimiento económico mediante unos 200.000 millones de ECUs de ahorro para las empresas, por la eliminación de las barreras que afectan directamente a la producción y al comercio intercomunitario. Las consecuencias para el empleo serán considerables. Según el citado estudio, en un plazo de cinco a seis años se crearán dos millones de nuevos puestos de trabajo, y esta cifra podría ascender hasta los cinco millones mediante políticas activas de generación de empleo.

Pero, datos macroeconómicos aparte, y como se ha subrayado en las cumbres mantenidas por los jefes de Estado y presidentes de los países comunitarios en el último año, el mercado único debe garantizar el máximo de bienestar para todos los ciudadanos de la Comunidad. Concretamente, el Acta Unica debe presentar las mejores perspectivas para el fomento del empleo, la mejora de las condiciones de trabajo y el nivel de vida de los asalariados. Por su parte, el Gobierno español mantiene la tesis de que la regulación de los derechos sociales no afecte exclusivamente a los trabajadores y que sus beneficios se extiendan también a colectivos como los jubilados y consumidores.

Con este objeto, el Consejo Europeo celebrado en Rodas a finales del año pasado acordó que todas las decisiones que tengan que orientar la acción de los doce países comunitarios en el ámbito social relativo al gran mercado, sean adoptadas durante 1989.

Esta es, pues, la responsabilidad encomendada a la Presidencia que España desempeña en la Comunidad Económica Europea en el primer semestre de este año: impulsar y profundizar cuantas propuestas se formulen para avanzar en la dimensión social del proyecto comunitario, y salvar el retraso que este capítulo tiene con respecto a otros temas del mercado interior, según ha reconocido Manuel Chaves, ministro de Trabajo. Así, Sevilla fue la sede de la reciente reunión mantenida por los ministros de Trabajo de la Comunidad Europea, en la que se dio a conocer un documento elaborado por la Presidencia española, básico para la discusión del futuro modelo social comunitario.

El acuerdo fundamental de este encuentro fue el de solicitar a la Comisión de la Comunidad que elabore cuanto antes, y a ser posible durante

La Carta Social Europea va tomando forma

Derechos sociales para todos los ciudadanos comunitarios

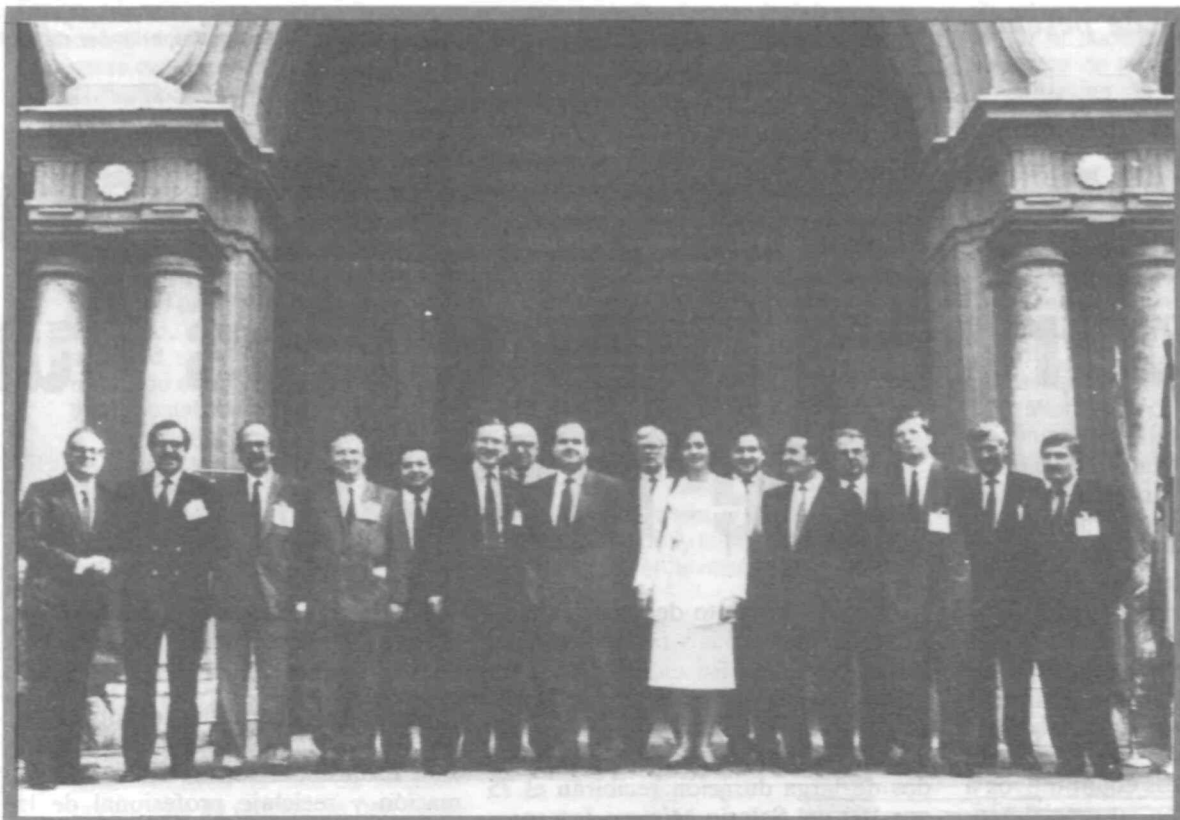
la actual Presidencia española, el borrador final de la Carta Comunitaria de Derechos Sociales. Todos los países coincidieron en la necesidad de esta regulación, aunque Gran Bretaña y, en menor medida, la República Federal de Alemania, expresaron ciertas reservas respecto a su carácter vinculante. Ambos países fundamentan sus reparos en el argumento de que dotar de carácter vinculante a la regulación de los derechos sociales apuntaría hacia un reglamentarismo excesivo. Además, opinan que la pro-

tección de los derechos de los trabajadores a la representación, a la negociación colectiva, a la información, a la consulta, a la salud, a la seguridad en el trabajo y a la protección social.

Lo más importante para construir lo que el Comité Económico y Social de la Comunidad Europea ha denominado como el «modelo social europeo» es fijar los objetivos de cara a la consecución del mercado interior de 1992, como marco de la primera etapa de armonización de los sistemas socio-laborales de los

trabajadores a la representación, a la negociación colectiva, a la información, a la consulta, a la salud, a la seguridad en el trabajo y a la protección social, una mayor estabilidad de la población y un desarrollo armonioso que respete el equilibrio ecológico.

Habrà que atender a la consecución de la más elevada disposición de los recursos humanos, favoreciendo la adaptación a los cambios tecnológicos y la calidad de vida de la población. Una cuestión esencial que ha de contemplar la Carta Social Europea es la cooperación entre empresarios y trabajadores. La información y consulta, así como la participación de los



Los ministros de Trabajo de la Comunidad Europea, reunidos en Sevilla, estudiaron el documento elaborado por la Presidencia española sobre la Carta Social Europea.

tección de los derechos de los trabajadores en el ámbito de la CEE ya está lo suficientemente asegurada por los convenios de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Derechos laborales

Según las propuestas del Gobierno español, la Carta Social Europea tendría por objeto garantizar que el mercado único de 1992 no signifique un retroceso respecto a la situación actual de los trabajadores y presente las mejores perspectivas para el fomento del empleo y la mejora de las condiciones de trabajo.

De acuerdo con el documento presentado por la Presidencia española en la reunión del Consejo de Ministros de Trabajo en Sevilla, la Carta Social aseguraría que «todos los países europeos compartan una serie de garantías sociales y derechos laborales fundamentales». La carta comunitaria, de aplicación directa, garantizaría el reconocimiento de la libertad sindical, y los derechos de

doce países miembros. Como se viene constatando en el seno de la Comunidad, ya existe un amplio consenso sobre las orientaciones que deben cumplir las políticas comunitarias, y que deberán guiar la elaboración de la Carta Social.

De una parte, la Carta deberá asegurar la cohesión económica y social. Deberá facilitarse la integración

trabajadores y el diálogo social, deben ser promovidos a todos los niveles de la Comunidad.

Crecimiento del empleo

Junto a todo ello, la prioridad al crecimiento del empleo será un capítulo de la Carta en el que nuestro Gobierno tiene un especial interés. Las líneas de actuación que la Presidencia española promueve para su inclusión en la Carta Social, son la desaparición de las barreras para el acceso al trabajo de los jóvenes, mujeres y parados de larga duración y el reforzamiento de las políticas comunes en materia de crecimiento de empleo y lucha contra el paro.

Otro objetivo es alcanzar un acervo adecuado de protección social, de manera que todos los ciudadanos de la CEE estén amparados contra las principales contingencias vitales. En este capítulo se aseguraría que las políticas comunitarias no reduzcan el nivel de protección alcanzado ya en cada uno de los países.

LOS ministros de Trabajo de la CEE acordaron solicitar a la Comisión de la Comunidad que elabore cuanto antes el borrador final de la Carta Comunitaria de Derechos Sociales

Un total de 433.510 trabajadores y desempleados participarán en el Plan de Formación e Inserción Profesional de 1989. El Plan FIP tiene un coste de 109.897 millones de pesetas, de los cuales 91.639 pesetas serán cofinanciados por el Estado y el Fondo Social Europeo, que ha previsto conceder una ayuda para formación profesional en España de aproximadamente 50.000 millones de pesetas.



Desde el Ministerio de Trabajo se pretende extender la formación y el reciclaje profesional a la población activa, integrando esa formación en la política de empleo del Gobierno. En la fotografía, el titular de Trabajo, Manuel Chaves.

Más de 400.000 trabajadores participarán en los cursos de formación

Este año de 1989 puede considerarse un período de transición hacia próximas modificaciones del diseño básico del Plan, tanto en sus objetivos como en su gestión, tras el cambio producido en la normativa comunitaria. El objetivo básico una vez que se alcance la dimensión adecuada del sistema público de formación ocupacional, tras cuatro años de rápida extensión, será, en los próximos años, el mantener los objetivos cuantitativos a la vez que se mejoran sustancialmente los niveles de calidad en la gestión del plan y en la oferta nominativa.

Las líneas básicas del Plan FIP para 1989 fueron aprobadas por el Gobierno en el último Consejo de Ministros antes de las vacaciones de Semana Santa. Estas principales líneas del Plan de Formación e Inserción Profesional, que, como se ha dicho anteriormente, aún tendrán que sufrir más modificaciones por el cambio producido en la normativa comunitaria, son las siguientes:

- Ampliar a los menores de veinticinco años el programa de prácticas en empresas, programa que en 1988 sólo beneficiaba a los menores de dieciocho años, ya que la adquisición de experiencia facilita la colocación de los jóvenes desempleados.

- Estimular los programas de formación continua de los trabajadores en las empresas, favoreciéndose la puesta en marcha de proyectos mancomunados entre empresas, asociaciones empresariales y, en su caso, organizaciones sindicales.

- Incrementar las ayudas económicas a los alumnos, teniéndose en cuen-

ta el mantenimiento del poder adquisitivo de las mismas y la elevación del salario mínimo. En este sentido, las becas se incrementarán hasta 572 pesetas por día para los jóvenes demandantes del primer empleo. Los parados de larga duración recibirán el 75 por 100 del Salario Mínimo Interprofesional (SMI) fijado para este año.

- Reforzar los sistemas de evaluación y control de la oferta formativa prestada por la Red de Centros Colaboradores del Instituto Nacional de Empleo.

- Por otra parte, con el fin de apoyar las medidas de control y evaluación de la oferta normativa y ampliar y perfeccionar las técnicas de formación profesional y detectar eficazmente las necesidades de dicha formación, serán contratados 1.750 gestores del plan.

- Ampliar a presos y emigrantes, en proyectos experimentales, los colectivos que ya se benefician del plan.

Como se recordará, los objetivos básicos del Plan de Formación e Inserción Profesional son extender la formación y reciclaje profesional de la población activa, integrando esa formación en la política de empleo del Gobierno, adecuándola a las necesidades del sistema productivo.

Esta formación profesional se dirige a los colectivos con mayores dificultades en el mercado de trabajo —jóvenes desempleados y parados de larga duración— y a la adaptación de los trabajadores ocupados a los cambios derivados de las reestructuraciones producidas en el seno de las empresas, así como los originados por la introducción de nuevas tecnologías o nuevas técnicas de gestión empresa-

rial. Desde 1985, año en que se formaron 60.000 trabajadores, se ha dado un importante salto cuantitativo, dado que actualmente el plan afecta a más de 400.000 personas.

Datos básicos

Desde 1985 a 1988, el número de alumnos-trabajadores participantes en los cursos de Formación e Inserción Profesional ha pasado desde los 60.000 a los 350.000 del último año. En total han sido 931.200 los trabajadores parados u ocupados que han recibido formación profesional. En esta cifra no se incluyen los 750.000 alumnos contratados para la formación en empresas durante ese período.

Asimismo, desde nuestra integración en la Comunidad Económica Europea en 1986 el total de ayudas concedidas por el Fondo Social Europeo a nuestro país asciende a 182.550 millones, de los que 133.000 fueron para la Formación Profesional. El gasto total en Formación Profesional —hay que tener en cuenta que se trata de acciones cofinanciadas— asciende a algo más de 250.000 millones de pesetas en los últimos tres años.

En cuanto a las solicitudes del Fondo Social Europeo para 1989, éstas ascienden a 149.509 millones, de los cuales 113.000 corresponden a programas formativos, y se espera que las concesiones se aproximen a los 80.000 millones de pesetas, de los que más de 50.000 serán para el Plan de Formación e Inserción Profesional.

ALUMNOS FORMADOS EN EL PERIODO 1985-1989

	1985	1986	1987	1988
N.º alumnos Formados **	64.429	179.431	310.429	363.716
Presupuesto FPO millones de ptas.	559,9	23.761,3	64.341,0	97.994,2

* Estimación de realización para este año.

** No están incluidos los alumnos contratados para la formación que han sido: 1987, 218.229; 1988 (estimación), 263.430, y 1989 (previsión), 280.000.

Alumnos

Hay que señalar que las características de los alumnos formados en 1988 corresponden en un 50 por 100 a demandantes del primer empleo, un 25 por 100 a desempleados de larga duración y otro 25 por 100 a trabajadores ocupados. Las mujeres y los jóvenes menores de veinticinco años son los que más se benefician de estos cursos de formación. En cuanto a los jóvenes menores de veinticinco años, han pasado del 50 por 100 en 1985 al 60 por 100 en el último año, mientras que las mujeres, de un 28 por 100 en 1985, han pasado a alcanzar el 50 por 100 en 1988.

Los alumnos formados en centros de las empresas han pasado de los 62.673 en 1987 a los 75.573 en 1988, lo que representa un incremento del 21 por 100. En estos centros de empresas se formaron, además, otros 60.000 desempleados el pasado año.



Centros

Existen 7.715 centros colaboradores, incluyendo empresas, centros de organismos públicos y de instituciones, y centros privados con una capacidad de formación del doble a las necesidades del plan.

En la programación de 1989 han sido seleccionados el 50 por 100 de los cursos solicitados en función de los criterios de preferencia, los objetivos y conclusiones del observatorio de empleo.

Por otra parte, en 1988 se realizaron 2.000 evaluaciones de centros. Este control continuará en 1989 para hacer una selección rigurosa de los mismos.

En cuanto al lugar de los cursos, el 26 por 100 se ha realizado en centros propios del Instituto Nacional de Empleo, el 21 por 100 en empresas que actúan como centros colaboradores, el 25 por 100 a través de organismos públicos, el 16 por 100 a través de organizaciones e instituciones sin fines de lucro y el 12 por 100 en centros privados.

Según un estudio del Observatorio Permanente de Empleo

Falta cualificación profesional

La profunda transformación que ha experimentado el mercado de trabajo en los últimos años y el cambio de orientación que experimenta la Formación Profesional desde 1985, con la puesta en marcha del Plan FIP, hacen cada vez más necesario contar con un dispositivo de detección de todos los cambios y transformaciones que están sucediendo en el mundo del trabajo. En este contexto surge en 1987 el llamado Observatorio Permanente del Comportamiento de las Ocupaciones que elabora el INEM y que tiene como objetivo fundamental ofrecer el panorama nacional de datos de ofertas y demandas de empleo, ordenados según sectores de actividad y según profesiones. El «Observatorio» se convierte, por tanto, en un instrumento eficaz para ofrecer información objetiva y relevante que ayuda a planificar adecuadamente la formación ocupacional que el mercado de trabajo está necesitando en la actualidad y para el futuro más inmediato.

El «Observatorio» pretende alcanzar un doble objetivo. En primer lugar, conocer el mercado de trabajo, tanto en su situación actual como la evolución previsible que pueda sufrir. Para ello, investiga qué sectores de actividad se encuentran en un momento de expansión, cuáles se mantienen estabilizados y cuáles están en regresión. El otro objetivo se centra en detectar las necesidades de formación, cualitativas y cuantitativas, tanto actuales como futuras del mercado de trabajo. Estos dos objetivos se insertan en el conjunto de acciones que tiene establecidas el INEM para lograr una mayor tecnificación de la gestión de la Formación Ocupacional.

Cabe destacar que el volumen de datos manejados en el desarrollo del «Observatorio» ha sido muy importante. A través de más de seiscientas oficinas de empleo se han considerado cerca de un millón cuatrocientas mil ofertas de trabajo, a las que hay que añadir ochenta y cinco mil procedentes de anuncios de prensa. Como información complementaria se ha analizado la procedente de estudios sectoriales, territoriales y de empresas, realizadas por los servicios técnicos del INEM y que afectan a unos trescientos mil trabajadores.

Estudio

El ministro de Trabajo, Manuel Chaves, presentó en la Comisión de Política Social y Empleo del Congreso de los Diputados el resultado del estudio realizado por el Observatorio Permanente de Empleo en los últimos tres años.

■ En el mismo se pone de manifiesto que el sector *servicios* es el que ha experimentado una mayor variación, durante los últimos tres años, de las ofertas y demandas de empleo. Si en 1985 las ofertas del sector servicios representaban el 50,9 por 100 del total de ofertas de empleo, en 1988 el porcentaje se ha elevado al 54,2 por 100. Mientras tanto, las demandas de empleo en este sector han pasado del 63,6 al 67,3 por 100, produciéndose una concentración de demandas escasamente cualificadas que no cumplen los requisitos profesionales de las ofertas. En términos generales, el estudio evidencia que se incrementa la oferta de empleo en el transporte, hostelería, turismo y servicios de empresa, mientras descende en informática, aunque no en el caso de los profesionales más cualificados, dentro del sector servicios. Más específicamente existe una mayor oferta que demanda en hostelería y transportes, particularmente en profesiones como vigilantes jurados, vendedores en informática y profesionales del tiempo libre, y se producen abundantes vacantes por carencia de demandas cualificadas en profesiones como monitores deportivos, administrativos, camareros, cocineros, ópticos, fisioterapeutas e intérpretes.

■ En la *industria*, en cambio, la variación ha sido menor con una inflexión de la oferta en 1987, que se recupera y tiende a elevarse en 1988, que refleja una cierta expansión del sector y buenas expectativas de empleo en el mismo. En este sec-

tor en 1985 se centraba el 21,5 por 100 de las ofertas y el 23,3 por 100 de las demandas; en 1987 la oferta descendió al 20,7 por 100, así como la demanda al 22,9 por 100. Sin embargo, en 1988 la oferta crece en casi dos puntos situándose en el 21,7 por 100, mientras que las demandas de los trabajadores siguieron descendiendo hasta el 22 por 100. Por ocupaciones concretas existe más oferta de empleo que demandas de puestos de trabajo para tipógrafos, maquinistas, offset, cerrajeros, carpinteros, ebanistas, soldadores, carniceros, pescaderos, panaderos, heladeros de elaboración, celadores telefónicos o de líneas eléctricas. En muchas de estas ocupaciones se produce carencia de demandas cualificadas.

■ En el sector de la *construcción*, los datos de la evolución de ofertas y demandas de empleo muestran, por un lado, la reactivación económica y, por otro, el desplazamiento de la mano de obra hacia otros sectores, con lo que se produce una carencia de trabajadores con la cualificación requerida dispuestos a cubrir las ofertas de empleo disponibles. En 1985, la oferta de empleo en la construcción representaba el 23,9 por 100 del total, mientras que en 1988, este porcentaje se sitúa en el 18,8 por 100. Mientras la demanda de empleo se situaba en 1985 en un 10,5 por 100 del total, pasando a tan sólo el 7,5 por 100 en 1988. En este sector de la construcción se produce un fuerte desajuste entre ofertas de empleo y demandas para ejercer alguna de esas ocupaciones. En concreto, y por ocupaciones específicas, la mayor oferta de empleo se concentra en profesiones como albañil, encofradores, ferrallistas, encargado de obra urbana, alicatados y enlucidos, mientras la carencia de cualificación se concentra en las ocupaciones de albañil, operador de pala y operador de grúa. En general, en este sector, la tendencia indica que aumentará la oferta de empleo en construcción y obras públicas, mientras que se reduce significativamente la demanda de empleo, lo que representa que en los próximos años los trabajadores formados en estas especialidades tendrán acceso a un puesto de trabajo.

Los resultados del estudio del Observatorio Permanente de Empleo, al margen de los datos estadísticos de ofertas y demandas, ponen de manifiesto la existencia en todos los sectores de ofertas de empleo en número total superior a las demandas que, sin embargo, quedan sin cubrir por la falta de cualificación exigida para los distintos puestos de trabajo.

Esa es la razón por lo que los datos de este estudio son un instrumento esencial para reorientar los cursos de Formación Profesional hacia aquellas profesiones que reclama nuestra economía, dotando a los demandantes de empleo de las cualificaciones requeridas, sobre las que existe carencia de profesionales, por nuestras empresas.



Reforma del Código Civil en materia de nacionalidad

Proteger la nacionalidad española

Respondiendo a esta necesidad largamente planteada en la sociedad española, el Grupo Parlamentario Socialista presentó ante el Pleno del Congreso de los Diputados una proposición de ley, defendida por el diputado socialista por Asturias, Alvaro Cuesta, el pasado día 14 de marzo. Se cumple con esta proposición de ley, según explicó el diputado socialista, «una reivindicación muy extendida entre la emigración española. Desde la óptica socialista, la Secretaría de Emigración del PSOE, en la persona de Carmen García Bloise, ha canalizado estas reivindicaciones, impulsando esta proposición que el PSOE ofrecía en su programa electoral, cuando señala, como un objetivo de la acción de Gobierno, el garantizar los derechos individuales y colectivos de los emigrantes españoles». Es, por otro lado, un intento de adaptar el Código Civil al artículo 11 de la Constitución y a los principios de igualdad entre hombre y mujer.

Foto: M. Povedano



El diputado socialista Alvaro Cuesta defendió la proposición de ley en el Parlamento.

Desde que la emigración de los españoles a otros países fue una realidad, los problemas que se planteaban con los hijos nacidos en el país de acogida, en lo referente a la nacionalidad, han sido una constante preocupación.

En muchos casos existía un caso claro de duplicidad de nacionalidad. Una anterior reforma del Código Civil en 1982, sólo consideraba como españoles de origen a los hijos nacidos de madre española, siempre que hubieran nacido con posterioridad a esa fecha de 1982. Con esta norma se daba la situación paradójica de que, en una misma familia, había hijos españoles y otros que no lo eran. Una de las rectificaciones contempladas en esta nueva modificación del Código Civil permite la opción a la nacionalidad española, no estando obligados a optar, necesariamente, por la del padre.

Al mismo tiempo, la reforma protege los derechos de los emigrantes y de sus hijos, ampliando los supuestos de nacionalidad española por opción.

En el supuesto de que un emigrante adopte la nacionalidad del país donde reside, podrá conservar la española, siempre que así lo manifieste en los tres años siguientes. Los problemas planteados con el vaivén legislativo anterior, quedan subsanados en las disposiciones transitorias tercera y cuarta, al abrirse un plazo de dos años para ejercitar la naturalización por opción, y de cinco años para que, toda persona que haya perdido la nacionalidad española, pueda recuperarla sin necesidad de ostentar la condición de residente legal en España.

Matrimonios de conveniencia

Esta práctica, común cuando se quiere adquirir una nueva nacionalidad, va a evitarse con la nueva reforma. En efecto, la concesión de la nacionalidad por residencia, distinguiendo según los supuestos, obliga a un requisito en el plazo de residencia en España de diez años, cinco, dos y un año. Así, será necesario haber residido durante un año en nuestro país, para alcanzar la nacionalidad, aunque exista matrimonio con español o española, siempre que cuando se presente la solicitud, el solicitante no estuviera separado legalmente o de hecho.

Otra de las aportaciones importantes se refiere a la adaptación de la regulación en materia de adopción y acogimiento familiar. En la Ley de 13 de julio de 1982 no se contemplaba la facultad, al representante legal de un incapacitado, para solicitar en nombre de éste la nacionalidad española, y para hacerlo por concesión, aunque sus padres hubieran accedido a la nacionalidad española. Se pretendió subsanar este vacío legal, con una falsa adopción, que hoy ya no es posible con la nueva normativa sobre adopciones.

Con la nueva ley, el representante legal del incapacitado puede formular la petición de opción a la nacionalidad española, o bien solicitándola por residencia o por carta de naturaleza. Parece necesario, sin embargo, preservar los derechos del incapacitado, para ello, es necesario una autorización judicial, previo dictamen del Ministerio Fiscal.

Cuando exista un caso de adopción, la ley faculta la posibilidad de que el adoptado pueda obtener la nacionalidad española, aunque sea extranjero, siempre que el adoptante sea de nacionalidad española.

Conservar la nacionalidad

La protección de los derechos de los emigrantes queda suficientemente garantizada con esta ley. Así, tanto ellos como sus hijos pueden conservar su nacionalidad de origen, aunque hubieran adquirido la del país donde viven, mediante una declaración expresa de conservación de su nacionalidad española, para lo cual tienen un plazo de tres años, a partir de la adquisición de la nueva nacionalidad.

Este es un tema en el que el Grupo Socialista se ha mostrado especialmente sensible. Aunque la legislación anterior y sus posteriores modificaciones preveían mecanismos al efecto, todos aquellos españoles de origen o nacimiento, que hubieran perdido su nacionalidad por no haber hecho uso de ellos, pueden ahora recuperarla. La misma ley aligera los procedimientos para conseguirlo.

Por otro lado, hasta ahora, la adquisición de la nacionalidad española por opción, residencia y carta de naturaleza, y la recuperación de la misma, exigía la renuncia de la nacionalidad anterior. Con la nueva modificación de Código Civil, esta renuncia ya no es necesaria.

Pero las ventajas que esta nueva ley supone no terminan con la preferen-

cia que ofrece a los españoles. Esta proposición de ley recoge algo que tampoco estaba contemplado en la ley del año 1982. Se contempla un acogimiento favorable de los refugiados y asilados políticos del Convenio de Ginebra de 28 de julio de 1951, ya ratificado por nuestro país.

Todos los refugiados políticos que residan en España desde hace cinco años, podrán acceder a la nacionalidad española. La residencia en nuestro país deberá ser legal en el momento de la solicitud de la nacionalidad, aunque no es necesario que sea legal con anterioridad. Sin embargo, sí es preciso que sea una residencia continuada.

Amplio consenso

Alvaro Cuesta, diputado socialista por Asturias, ha sido el encargado de defender la postura del Grupo Socialista, en el debate de la ley en el Parlamento.

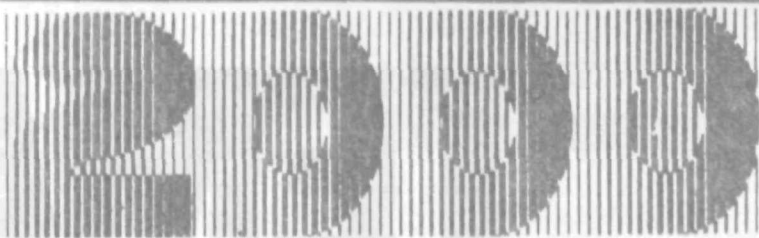
Según nos comenta el diputado Alvaro Cuesta, «ha existido un amplio consenso con los grupos de la oposición. Prácticamente, no ha habido diferencias de criterios. Las enmiendas que puedan presentarse, y esto se hará en el trámite que la ley debe seguir en el Senado, serán de tipo técnico. Puede decirse que no han existido diferencias de base».

En cuanto a la posible influencia de nuestra entrada en la Comunidad Económica Europea, en la modificación del Código Civil, Alvaro Cuesta opina que «ni ha influido ni ha condicionado la ley. Los derechos de todo ciudadano de un país que pertenezca a la Comunidad Económica Europea, van a hacer que los temas de nacionalidad sean irrelevantes. Un ciudadano español que trabaje en otro país de la CEE, aunque no sea natural de ese país, nunca va a ser considerado como extranjero».

«Hay que tener en cuenta también que la Constitución permite que los españoles que se nacionalicen en países vinculados a nosotros, pueden conservar las dos nacionalidades. Con esta ley se da impulso al artículo 11 de la Constitución española, referente a los temas de nacionalidad tanto para españoles como para extranjeros, y su vinculación a la CEE.»

«Pretende la ley, sobre todo, dificultar la pérdida de la nacionalidad española, al mismo tiempo que los trámites de recuperación de la nacionalidad española puedan agilizarse o los efectos no automáticos sobre la nacionalidad a causa de filiación sobrevenida. Sin embargo, hace falta más publicidad y más información a los españoles y a los emigrantes, en particular. Es preciso más eficacia en la gestión, con una mayor concentración y unificación administrativas en materia de nacionalidad.»

Equipo Parlamento



EL socialismo ha jugado en Europa un papel decisivo en la construcción de una sociedad más justa. La propuesta de libertad, solidaridad e igualdad que el socialismo ha ido haciendo realidad está tan vigente hoy como ayer, y, con seguridad, inspirará la oferta política de los socialistas también en el futuro.

Sin embargo, difícilmente esa oferta política podría ser adecuada si no es capaz de identificar los nuevos problemas concretos de los ciudadanos en una sociedad en transformación, como es la sociedad española del fin del siglo. Si se trata de mejorar la realidad hay que conocerla al detalle.

Pero, ¿cómo es nuestra realidad?, ¿hacia dónde se dirige nuestro país? Sin duda un observador imparcial constataría múltiples cambios económicos, políticos, sociales, de todo tipo, cambios acelerados y, en muchas ocasiones, radicales.

Para estudiar esos cambios y para redefinir una nueva propuesta básica socialista con una perspectiva lo suficientemente dilatada, el PSOE ha puesto en marcha un ambicioso proyecto de investigación y debate: el Programa 2000.

En una sociedad como la nuestra, que ha desconfiado tradicionalmente, probablemente con razón, de la política y de los políticos, el Programa 2000 pretende no solamente mover a la reflexión a los afiliados socialistas, sino implicar a los sectores progresistas de nuestra sociedad en una discusión abierta acerca del futuro.

En estas páginas hemos planteado algunas de las cuestiones que afectarán al jubilado. Os animamos a que las comentéis, las discutáis y nos enviéis vuestras propuestas.

Comisión del Programa 2000

España, las sociedades desarrolladas y el mundo en su conjunto viven hoy un proceso acelerado de cambio. Una revolución tecnológica cuyo potencial está aún por descubrir. Con la nueva base tecnológica cambian los hábitos de vida, la potencialidad de intercomunicación, los esquemas de valores y actitudes, el modo de trabajar, el propio con-



Los jubilados y el futuro

cepto de trabajo y de trabajador. Está cambiando nuestra cultura.

La crisis económica alumbró ya una nueva sociedad y, con ella, grandes cambios, positivos y negativos: la aparición de nuevas profesiones, la posibilidad de una mejor calidad de vida para todos, pero también el desempleo de larga duración y nuevas desigualdades sociales en las sociedades avanzadas y en el resto del mundo.

Existen en nuestro país nuevas demandas sociales: un crecimiento económico que no destruya la naturaleza ni contamine, la igualdad de sexos, una paz estable en el mundo, una mayor participación en la gestión de los asuntos públicos, una mayor calidad de vida personal. Estos cambios también afectan a los jubilados y jubiladas: a sus oportunidades y a sus demandas. Por eso, en estas páginas, se plantean una serie de interrogantes para ser debatidos. A través de ese debate y de las propuestas que surjan podremos definir entre todos el nuevo papel que los jubilados han de tener en la sociedad de los años 90 y en el horizonte del año 2000.

Una sociedad con más jubilados

España envejece a un ritmo creciente, en un proceso similar al que ya han recorrido otros países de la Comunidad Europea. La jubilación representa, por tanto, un sector cada vez más importante de la sociedad española.

Dentro de nuestra sociedad los jubilados están adquiriendo una presencia mayor en la vida social, configurando un sector amplio de población que aspira al reconocimiento que merece y a recibir de las instituciones la atención a sus necesidades; se trata de un sector creciente de la población, en plenitud de sus derechos civiles y políticos, capacitados para organizarse y participar en la vida social y reivindicar su derecho a una condición de jubilados sin disminución de su calidad de vida.

La sociedad española debe plan-

tearse, como reto político y social, lograr la satisfacción plena de las necesidades de los jubilados, proporcionándoles el nivel de calidad de vida a que tienen derecho, desarrollar programas sociales y servicios para personas de edad avanzada y garantizar esa

Año	N.º de ancianos (mayores de 65 años)	% Pob. Total
1.900	967.400	5,2
1.950	2.022.500	7,2
1.975	3.757.800	10,4
1.986	4.679.700	11,0
2.001 (*)	6.233.900 (*)	15,3

(*) Proyección de población.

protección, al tiempo que se favorece que los jubilados sigan contribuyendo a la sociedad en su conjunto con sus conocimientos y su experiencia vital.

TEMAS A

Suficiencia económica de los jubilados

Uno de los problemas acuciantes de este grupo social es la insuficiencia económica. A pesar de los esfuerzos del Gobierno socialista en los últimos años, las pensiones siguen siendo insuficientes.

Un programa dirigido a proporcionar la suficiencia económica a los jubilados ha de comprender un plan de revisión y actualización de las pensiones que eviten la pérdida del poder adquisitivo ante la espiral inflacionista, con el consiguiente empobrecimiento de los pensionistas.

Dentro de la política del Gobierno socialista se ha prestado una particular atención a las pensiones de cuantía más baja, hasta alcanzar progresivamente al Salario Mínimo.

Será necesario, también, introducir un sistema de pensiones de solidaridad para las personas sin pensiones contributivas, que garantice a todos la percepción de unos ingresos suficientes.

Por otra parte, el garantizar la suficiencia económica debería comprender unas líneas de política de desgravaciones fiscales para aquellas familias de trabajadores que mantengan a su cargo personas jubiladas.

Asimismo, se deberían fomentar todas aquellas instituciones, fundaciones o asociaciones que tengan como objetivo ayudar o prestar servicios a estas personas, apoyándolas con subvenciones y conciertos de colaboración.

Por último, se debería contemplar un trato económico especial al jubilado en transportes (Renfe, Iberia, autobuses urbanos e interurbanos), visitas a centros artísticos e históricos, exposiciones, espectáculos (cines, teatros), etcétera.

La edad de jubilación

Al igual que en otras épocas históricas el proceso productivo obligaba al hombre a una desmesurada permanencia de su vida activa, parece desprenderse de los análisis realizados que actualmente esta tendencia está invertida. De manera que, al contrario, se plantea al trabajador un prematuro abandono de su actividad laboral, forzado por las políticas de empleo y por la creciente tecnificación industrial.

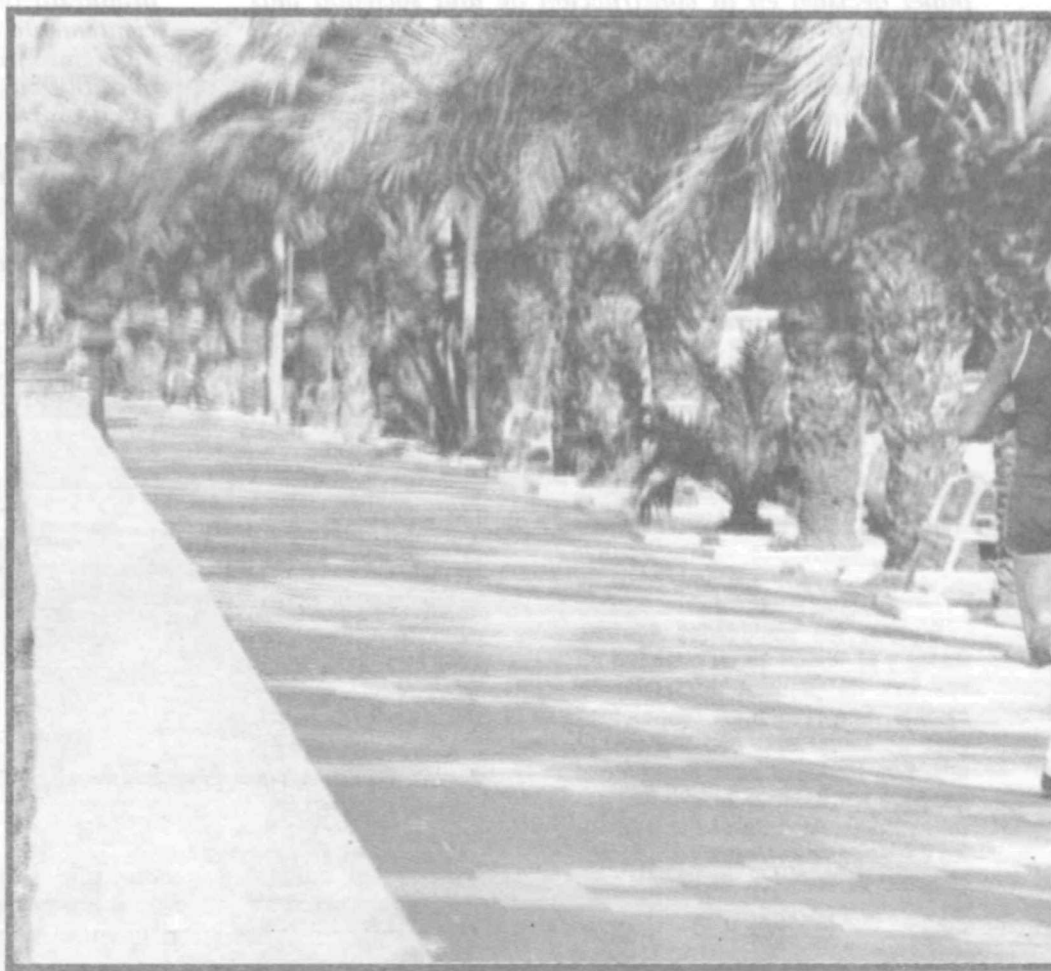
Ante esta nueva tendencia deberíamos plantearnos los siguientes interrogantes:

¿Es aconsejable seguir presionando sobre este sector de población para que se jubile, siendo esta presión uno de los objetivos básicos en la política de sustitución de mano de obra y generación de empleo?

¿Cuál sería la edad equilibrada entre los dos elementos que propician una jubilación —la edad y la capacidad productiva—?

¿El equilibrio emocional se lesiona al apartar prematuramente a las personas de su actividad laboral cuando éstas tienen edad todavía apropiada para la actividad laboral?

¿Hemos de prever una nueva sociedad de «jóvenes jubilados» con unas



mayores expectativas de vida y una mayor base cultural, que demande nuevas atenciones de todo tipo?

Integración y convivencia

Habida cuenta de la mejora de la calidad de vida, la persona que llega ahora a la jubilación es una persona sana, autosuficiente, independiente y activa.

Desde esta situación lo que demanda —y va a demandarlo cada vez más— es vivir. Vivir esta etapa plenamente. La situación del jubilado tiene una cantidad de ventajas para esta vida en plenitud que sólo se aprecian cuando prácticamente se viven.

De aquí que las líneas de acción estratégica que se establezcan para el jubilado, que de ninguna manera se puede calificar hoy de anciano (sesenta a setenta y cinco años aproximadamente), deben estar dirigidas al logro de los bienes que estas personas precisan y merecen después de una vida de trabajo.

Para ello se necesita desarrollar todo un conjunto de medidas:

● **Vivienda:** Ayudas y subvenciones para recuperación de viviendas en situación de grave deterioro. Construcción de viviendas sociales, destinadas a jubilados o personas de la tercera edad en general. Construcción de apartamentos colectivos o apartoteles para jubilados en régimen de alquiler, que, temporal o definitivamente, optasen por un cambio de domicilio por razones familiares, de salud, económicas, etcétera.

● **Centros de Día:** Desarrollar una red de Centros de Día como lugar de encuentro y de convivencia, que intentará convertir el local físico del Club de Jubilados o del centro social como centro de iniciativas, escuela de formación y núcleo desde el que actuar frente al problema humano del envejecimiento.

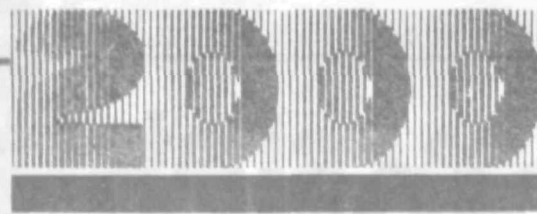
● **Talleres ocupacionales:** Tendría como objetivo la terapia ocupacional del jubilado a través de su participación en actividades diversas, las mismas que los jubilados desarrollaron durante su vida activa y que ahora podrán seguir realizando en estos talleres que adoptarían las formas legales que la normativa les diese (cooperativa, centro ocupacional, etcétera).

● **Asociacionismo:** Desde los servicios sociales es necesario desarrollar la cooperación social a través de las asociaciones de las personas afectadas por una misma problemática, como con las personas que, sin verse afectadas por una problemática concreta, desean colaborar en la solución de las necesidades sociales, prestando una actividad voluntaria.

● **Vacaciones:** Es escaso el número de personas mayores que disfrutan ocasionalmente de vacaciones. Por tanto, hemos de propiciar el acceso de estas personas a los bienes de la cultura que existen en el país. La mejora de la calidad de vida de los mayores, procurando su acceso a los mencionados bienes culturales, fundamentalmente a los vinculados al fenómeno turístico, ha venido constituyendo uno de los objetivos más importantes de diferentes programas de vacaciones de jubilados desarrollados por la política socialista desde 1983.

DEBATE

PROGRAMA



9



de conducta social, que modifican elementos capitales en la afectividad del jubilado. La tradicional familia nuclear en torno al padre se verá transformada por otras formas de conducta que se adapten a las demandas tecnológicas y sociales de las nuevas generaciones. Quizá sea éste el mayor reto al que tenga que responder el jubilado en un próximo futuro.

El medio rural

En las zonas rurales vive, a veces en condiciones difíciles, un importante estrato de ancianos que cuentan con menores ingresos económicos (dada la disparidad entre las rentas agrarias y otras fuentes de renta). Viven además en localidades con mayores carencias de servicios colectivos, con mayores deficiencias en el estado de conservación de la vivienda y con menor dotación de equipamiento del hogar. Los ancianos de las localidades más pequeñas pueden tener más dificultades, por insuficiencia de transportes públicos, para acceder a los servicios sanitarios y sociales.

Interesa resaltar que, si bien de antiguo el papel del anciano en el campo ha sido el de consejero apoyado en el control de la tierra, la mujer anciana tradicionalmente era relegada a tareas caseras y al cuidado de los niños. Este papel ha ido desapareciendo por el éxodo de la población joven a las ciudades y como consecuencia del descenso de natalidad, de manera que esta labor, que venía otorgando un contenido a la vida de nuestras ancianas, ha ido paulatinamente desapareciendo también.

Las redes de centros de servicios sociales para la tercera edad se han establecido generalmente en núcleos urbanos o semiurbanos, y la mayoría de los ayuntamientos de los municipios rurales no disponen de los recursos económicos, técnicos y administrativos suficientes para garantizar la provisión de los servicios sociales a sus habitantes. Por tanto, es necesario realizar desde las Comunidades Autónomas programas específicos que lleven los servicios sociales a las zonas rurales. La Administración debe garantizar igual acces-

bilidad a los servicios sociales a todos los ciudadanos, sin discriminación alguna; la intervención en los núcleos rurales exige comparativamente un mayor esfuerzo financiero, que debe ser plenamente asumido por la Administración.

En todas las zonas rurales es prioritario el establecimiento de un servicio de información sobre derechos sociales y sobre las medidas de protección social disponibles, así como fomentar la comarcalización de servicios generales y especializados, dando prioridad a la utilización de centros de ámbito supramunicipal.

La participación social

En una sociedad que envejece, la función tutelar de la Administración sobre el jubilado deberá ceder el paso a una relación menos desequilibrada, donde sus asociaciones y organizaciones serán los interlocutores de la Administración Social y de los gobiernos en los diferentes niveles territoriales.

Se hace aconsejable incorporar a nuestros mayores a la participación como usuario en el funcionamiento y gestión de los servicios sociales a él dirigidos. En este sentido, la participación no es más que la ampliación de la intervención de la gente de edad en la toma de decisiones y en la puesta en práctica de todos los servicios y equipamientos de los que sientan necesidad.

La participación de los jubilados desde una perspectiva socialista se debe ampliar a todos los centros dependientes de administraciones públicas y a todos los privados que se financien total o parcialmente de estas administraciones, de modo que los estatutos básicos de participación propicien y favorezcan el ejercicio de la democracia interna en la gestión.

A partir de la participación de los jubilados se consigue: unos servicios sociales más eficaces, una base administrativa más sana y creíble, unos usuarios menos dependientes, una mayor descentralización, un sentido más desarrollado de la responsabilidad pública, un mayor desarrollo de la solidaridad, un mayor conocimiento de la realidad y unas relaciones de igualdad entre las personas que intervienen en una misma acción.

La atención a los más ancianos

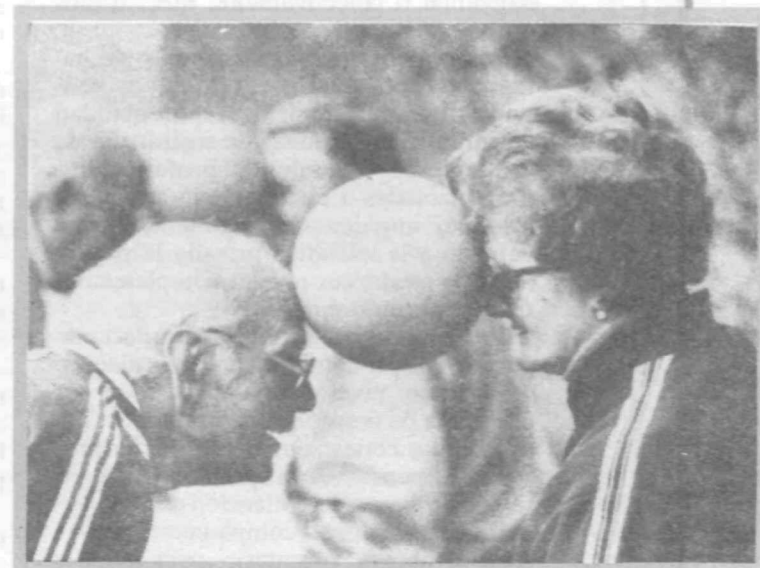
A partir de los setenta y cinco a ochenta años suele manifestarse una tendencia progresiva hacia la invalidez, con disminución de posibilidades de convivencia social y aumento de las necesidades asistenciales. Esta población, que en un 10 por 100 tiene dificultades para trasladarse a una consulta ambulatoria y en un 5 por 100 se halla inmovilizada en un sillón, es la que verdaderamente necesita de la geriatría asistencial y de otro tipo de ayudas técnicas y sociales.

Para este sector, por consiguiente, hay que desarrollar una acción específica:

• **La atención a la salud:** Se debería garantizar al colectivo de la tercera edad y, muy especialmente, a los discapacitados, en mayor o menor grado, los cuidados preventivos, asistenciales, rehabilitadores y sociales que permitan la consecución del máximo bienestar físico, mental y social, y reduzcan en la medida de lo posible las situaciones de invalidez.

Se debería contemplar la educación para la salud como una actividad primordial: fomentar actividades que inciten a los mayores a querer estar sanos, a saber cómo permanecer sanos y promover la formación y reciclaje que garanticen un adecuado nivel profesional de los médicos, psicólogos, asistentes sociales, ATS, auxiliares de clínica, que se dediquen a trabajar en el campo de salud con los ancianos.

• **Ayuda a domicilio:** También se debería reforzar el mantenimiento de la persona mayor en su hogar con una cobertura suficiente de los servicios de ayuda a domicilio, interpretados de un modo amplio e integrador en el contexto de los recursos sociales generales y tendiendo a su descentralización total, ya que el núcleo responsable de la gestión de estos servicios debe ser el más cercano al ciudadano, bien sea el centro social o las corporaciones sociales.



• **Autonomía personal y ayudas técnicas:** Tanto en las zonas rurales como en las urbanas las normas de construcción y urbanización debieran contemplar los requisitos para la accesibilidad. Se debieran suprimir todas las barreras arquitectónicas en toda nueva construcción y se deberían promover incentivos financieros para la adaptación de edificios e instalaciones ya existentes.

• **Centros residenciales:** De cara al establecimiento de unas líneas de actuación en el futuro con la tercera edad debemos plantearnos un programa de residencias asistidas, capaz de responder a la demanda existente de plazas.

El establecimiento de este programa de residencias asistidas podría comprender dos grandes apartados:

a) Plan de reconversión de las residencias de válidos, actualmente existentes, instalando en las mismas unidades asistidas.

b) Plan de centros nuevos partiendo de un estudio de necesidades y de recursos y teniendo en cuenta los criterios anteriormente mencionados.

El ocio

Se deberán crear, desde los organismos públicos, fundamentalmente municipales, actividades tendentes a desarrollar una vida de ocio activo, de carácter creativo y cultural, pero fundamentado en una cierta utilidad que motive e incentive este ocio.

Este ocio activo deberá aprovecharse de los avances tecnológicos en materia de transporte, turismo o deporte, o cualquier otro que mitigue el desfase entre los medios tecnológicos y este sector de población.

El ocio pasivo, cuyos mayores usuarios pueden ser las personas a las que la locomoción les resulte difícil, podría desarrollarse apoyándose en nuevas formas de comunicación, tales como el teléfono, la televisión o la radio.

Asistimos al auge de nuevas pautas



PENSIONES

■ Al abordar el capítulo relativo al sistema de pensiones, en un proceso de debate como el diseñado por el «Programa 2000», para redefinir los objetivos básicos en el horizonte del nuevo siglo, parece inexcusable replantearse la cuestión de fondo que late en toda discusión sobre los sistemas de pensiones: la opción entre un sistema público obligatorio o sistemas privados voluntarios.

En primer lugar, ha de tenerse en cuenta que, al menos en España —y países del entorno—, no se plantea una elección, en términos absolutos, entre un sistema totalmente público y un sistema absolutamente privado. Ni los más furibundos partidarios de la privatización defienden la inhibición total del Estado, ni los más enérgicos defensores del sistema público pretenden —pretendemos— la prohibición de mecanismos privados de previsión.

Hay dos cuestiones, por tanto, sobre las que puede afirmarse que hay acuerdo: la garantía pública de un nivel mínimo de pensiones de subsistencia para todos los ciudadanos ancianos o inválidos en situación de necesidad y la libertad de todo ciudadano, cualquiera que sea el nivel público garantizado, para contratar individual o colectivamente mecanismos o planes de pensiones privados.

Los poderes públicos, además de garantizar a todos un nivel mínimo de pensiones, han de asumir la responsabilidad de garantizar pensiones de sustitución de los ingresos salariales y profesionales, proporcionales a éstos cuando la vejez o invalidez impiden seguir obteniéndolos, dejando a la iniciativa privada la posibilidad de establecer niveles complementarios de segundo grado.

En resumen, el sistema más adecuado parece que se configura en tres niveles.

El primer nivel estaría constituido por el sistema de pensiones contributivas (basado en las cotizaciones, de carácter profesional, pensiones proporcionales a los salarios o bases de cotización).

Un segundo nivel complementario que sería el libre y voluntario para quienes opten por constituir alguna de estas pensiones.

Un nivel suplementario de pensiones no contributivas para quienes, por las causas que fueren, no adquirieran derecho a ninguna de las pensiones de los anteriores niveles y se encuentren en una situación de necesidad definida al llegar a la edad de jubilación o invalidez. Se trata de pensiones de cuantía uniforme y financiación por impuestos.

Pensión de jubilación

La cuestión principal que se plantea en materia de jubilación es la relativa a la edad a la que se ha de conceder la pensión. Hasta hace poco tiempo la tendencia y la aspiración social generalizada eran la reducción de la edad de jubilación. Los programas políticos más progresistas y las reivindicaciones sindicales coincidían en esa misma dirección.

Sin embargo, en los últimos tiempos se aprecia una evolución bastante marcada, al menos en los países desarrollados, en el sentido de replantearse la conveniencia social e individual de un adelantamiento generalizado de la edad de jubilación. Se parte de algunos hechos: no todas las personas envejecen a la misma edad, el envejecimiento no es un hecho súbito que se produce el día en que se cumple una edad determinada, y las circunstancias económicas personales o sociales en determinada época y lugar pueden influir en la voluntad o necesidad de jubilarse.

Partiendo de tales premisas se propagnan las siguientes relaciones para flexibilizar la edad de jubilación:

- Jubilación anticipada voluntariamente con disminución de la cuantía teórica que correspondería a la edad general de la jubilación.
- Jubilación retrasada voluntariamente con aumentos de la cuantía de la pensión correspondiente a la edad general de jubilación.
- Jubilación progresiva: disminución de la jornada de trabajo —trabajo parcial—, con pensión también parcial hasta la edad general de jubilación, en que se pasaría a cobrar la pensión completa.
- Adelantamiento de la edad de jubilación sin disminución de la cuantía para aquellas personas que hayan trabajado en actividades penosas, tóxicas, insalubres o peligrosas.

Pensión de viudedad

La configuración actual de la pensión de viudedad responde a una situación social que está cambiando rápidamente. La pensión de viudedad se había concebido como protección a la mujer inactiva, dedicada al hogar, dependiente del trabajo de su marido, que, al fallecer éste, quedaba en situación de desamparo y teórica incapacidad para valerse por sí misma para ganarse la vida.



La progresiva incorporación de la mujer al trabajo, la igualdad jurídica y de oportunidades sociales y económicas y el reparto entre los cónyuges de las obligaciones en el hogar familiar son cambios en curso que el derecho no puede ignorar.

Consecuencia de todo ello es que actualmente se produzcan desajustes evidentes entre el derecho y la realidad social y muy posibles injusticias distributivas de los recursos que la sociedad destina a protección social. Así, puede ocurrir que se proteja igualmente a una viuda o viudo jóvenes y capaces para trabajar que a viudos o viudas ancianos o incapacitados; que se otorgue pensión en igualdad de condiciones a viudas/os que trabajen y tengan ingresos que a quienes no realizan ninguna actividad ni obtienen ingresos; o que se conceda la misma pensión a una persona viuda sin hijos a cargo que a aquellas que tienen bajo su dependencia a hijos menores.

En el horizonte del año 2000 podría contemplarse un cambio a fondo del fundamento de la protección por viudedad, podría producirse la supresión de la protección específica a la viudedad como estado civil.

La carrera de seguro —cotizaciones— del cónyuge fallecido se atribuirían al sobreviviente como si hubiesen sido efectuadas por el mismo. De esta forma, las viudas/os podrían tener derecho a las prestaciones de la Seguridad Social que correspondieran por las cotizaciones acreditadas y en función de que se encuentre en alguna de las situaciones protegibles: si se encuentra en paro, prestaciones por desempleo; si tienen edad de jubilación, la pensión de vejez; si incapacitado, la de invalidez.

Si la viuda/o no se encuentra en ninguna de las situaciones protegibles citadas, las cotizaciones del cónyuge fallecido podrían sumarse, siempre que no se superpongan en el tiempo, a las del propio cónyuge sobreviviente. En cualquier caso, podría mantenerse la concesión de un subsidio o cantidad a tanto alzado con motivo de la muerte del cónyuge en concepto de compensación por la disminución de ingresos en el hogar familiar.

¿COMO PARTICIPAR EN EL DEBATE?

Sobre la base de lo expuesto en estas páginas nos gustaría que usted personalmente o con su grupo de amigos/as jubilados/as nos hicieran propuestas.

Estas propuestas las pueden remitir por escrito a la COORDINACION CENTRAL DEL PROGRAMA 2000.

CALLE BARBARA DE BRAGANZA, 10, 3.º A. 28004 MADRID.

Los gitanos, iguales ante la Ley

Tras el 31 Congreso del PSOE, la Comisión de Desarrollo del Pueblo Gitano pasa a denominarse de Minorías Étnicas y queda integrada en la Secretaría de Movimientos Sociales y Participación Ciudadana. Atendiendo también a la minoría musulmana existente en el país y abierta a la participación de otros grupos étnicos, la mayor preocupación de esta comisión se centra en la problemática del pueblo gitano.



El mismo coordinador de esta comisión, José Salazar, es gitano, y otros muchos miembros de esta Comunidad van integrando las comisiones territoriales de Minorías Étnicas que el partido está creando.

Según explica José Salazar, el que los miembros de este pueblo estén al frente de estos grupos «ha sido un paso muy importante, porque nosotros, los gitanos, debemos ser los protagonistas de nuestro destino y creo que conocemos mejor la solución a nuestros problemas».

El colectivo gitano sigue sumergido en una situación de desigualdad. La sociedad no se da cuenta, como afirma Salazar, de que «los gitanos somos ciudadanos españoles y hemos participado en todo. Hemos votado una Constitución, después de estar oprimidos por el mismo régimen dictatorial, y hemos resurgido en una democracia que ha sido labor de todos, incluidos nosotros».

Sin embargo, la sociedad sigue negándole a este pueblo muchos de los derechos que la Constitución reconoce a todos los ciudadanos españoles, aunque se les exigen todas las obligaciones.

En función de esto, la labor de la Comisión de Minorías Étnicas es asesorar a los miembros del partido y las administraciones para que se desarrolle una política democrática e integradora en relación con los gitanos.

En esta línea, la Comisión ha conseguido que el Gobierno diera un impulso decisivo al Plan Nacional Gitano, dedicándose en los presupuestos generales del Estado de este año una partida de 600 millones de pesetas. Con ello se atenderán los proyectos que elabora el Ministerio de Asuntos Sociales, donde ha quedado encuadrada la gestión del plan.

Este gran programa enfoca la problemática gitana de forma global, cohesionando las áreas de trabajo, vivienda, salud, educación y acción social, y dando a los gitanos autonomía de participación, para acabar con la situación de dependencia que tenían de anteriores administraciones.

La esperanza es que este plan, a través de campañas de sensibilización, acabe con el estereotipo de delincuencia y de engaño con que se relaciona tradicionalmente a los gitanos, y que al final se traduzca en el rechazo y la marginación indiscriminados a adultos y niños.

«Los gitanos —afirma José Salazar— sólo pedimos comprensión. No pretendemos un trato especial. Pero la

sociedad tiene una deuda histórica con nosotros y deberíamos cobrarla en plazas escolares para nuestros hijos, en una justicia más justa y en puestos de trabajo.»

Las demandas de los gitanos van escuchándose en las administraciones. Gobiernos autónomos, como los de Andalucía y Valencia, han creado secretarías específicas para tratar los asuntos gitanos y cuentan con importantes presupuestos, como la andaluza, que financiará este año con 3.000 millones los proyectos de su competencia. Y la experiencia de estas secretarías es tan positiva que una de las

propuestas de la Comisión de Minorías Étnicas es la extensión a otras Comunidades Autónomas de este tipo de entidades.

Salir de la automarginación

El pueblo gitano va perdiendo poco a poco el miedo y comienza a organizarse en torno a distintas agrupaciones que atienden a su información y formación. El grado de dependencia que hasta ahora tenía de las Administraciones va difuminándose de una parte, y de otra van abriéndose puer-

tas, y esta comunidad va saliendo de su automarginación.

Actualmente hay más de cien asociaciones gitanas en todo el país, agrupadas muchas de ellas en una federación activa y fuerte que es la Unión Romaní. El objetivo es conseguir que todas las asociaciones existentes conformen una gran confederación, lo que no parece difícil si se tiene en cuenta que todas ellas tienen el mismo objetivo: el pueblo gitano.

Este movimiento asociativo quiere, como apunta José Salazar, enseñar la cultura de este pueblo. «Queremos mostrar nuestros valores, nuestra forma de ser, porque sólo si se nos conoce podemos llegar a la comprensión y a la amistad.»

A pesar de los problemas que aún persisten, los gitanos se muestran esperanzados e ilusionados por las oportunidades que empiezan a ofrecérselles, y esto, según Salazar, hace que empiecen a pensar en el futuro, cuando el gitano hasta ahora nunca había tenido un porvenir.

«Ahora sí hacemos planes. Queremos que nuestros jóvenes vayan al colegio, que se eduquen en las universidades. Queremos formar cuadros que se encarguen de los problemas de nuestra etnia. Queremos participar en todos los movimientos sociales, y ya empezamos a hacerlo para que nuestra voz se oiga en todas partes.»

Victoria R. Lira

TRIBUNA

Acercas de payos y gitanos

No parece muy lógico que en una sociedad pluralista, tolerante y democrática, como parece ser la nuestra, resulte que no todos los ciudadanos somos eso, ciudadanos, sin más calificativos. Hemos dividido a la población en dos grupos étnicos diferentes y al parecer contrapuestos: payos (grupo mayoritario) y gitanos (grupo minoritario), y llevamos esta distinción a extremos tales como crear oficinas especiales para gitanos, controlar el número de familias de esa etnia que viven en nuestros barrios o asimilar la palabra gitano como sinónima de vago, sucio o sinvergüenza.

Parecería oportuno que en 1989 se comenzara a cumplir prácticamente el artículo 14 de nuestra consagrada Constitución de 1978, es decir, la igualdad de todos los hombres sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de raza, edad, sexo, religión... Para ello, el primer paso será el tratamiento de las minorías étnicas, y en concreto de la gitana, exactamente igual que se trata al resto de los ciudadanos, sin privilegios, pero también sin limitaciones, exigiendo el cumplimiento de sus deberes y obligaciones, y facilitándoles también el ejercicio de sus derechos y facultades tanto en la vida pública como en la privada.

Esta labor no es exclusiva de los poderes públicos, los cuales en todo caso deberán fomentar un trato justo e igual, sin privilegios que en el fondo sólo sirven para abonar el terreno de futuras marginaciones, pobreza y dependencias de limosnas o caridades de los distintos organismos que se plasman en continuas peregrinaciones por los mismos. Este, ciertamente, no es el camino más adecuado para lograr el objetivo de la verdadera integración.

Es que esta integración en la sociedad implica una serie de exigencias, pero ni más ni menos que las referidas a cualquier otro ciudadano, e indudablemente es ahí donde es indispensable la voluntad común y colaboración de todos los ciudadanos.

Resulta obvio que no podemos ni debemos caer en afirmaciones y vulgarizaciones tan simples y sectarias

como las incluidas en aseveraciones referidas a que todos los gitanos, por el mero hecho de serlo, son ladrones y no saben trabajar, o que los payos, más cultos, tienen siempre la razón. A cada cual se le debe dar lo suyo y en idénticas condiciones, y con iguales cualidades no hacer distinciones innecesarias; aunque todo ello en un doble sentido con idéntico fundamento: un trato igualitario que no suponga ni favoritismos o especializaciones accesorias (una persona necesitada es ni más ni menos eso, una persona, ni paya ni gitana, sin más adjetivos ni cualificaciones), ni por el contrario, perjuicios o discriminaciones (desgraciadamente, en muchas ocasiones exigimos que el gitano demuestre muchas más cosas que el payo para obtener lo mismo).

Los poderes públicos únicamente deben garantizar la igualdad de oportunidades en la línea de salida, promocionando el libre desenvolvimiento de la vida y personalidad de cada ciudadano.

Sólo enfrentándonos a las relaciones entre payos y gitanos sin ver en ellas dos partes distintas, sino ciudadanos iguales, aunque cada uno con sus lógicas peculiaridades; sólo obviando definitivamente esa actuación común de recurrir a las entidades oficiales cuando surgen conflictos con algún miembro de la comunidad gitana o quejas respecto de la misma, que sitúan a los organismos públicos como entes de tutela permanente de unos ciudadanos que parecen ser considerados como en constante minoría de edad; sólo resolviendo estos problemas, actuando en la misma forma en que lo haríamos si surgieran entre payos, y por último, sólo exigiendo de la población gitana el cumplimiento de sus obligaciones cívicas, previa la necesaria concienciación de las mismas para su integración en la sociedad, lograremos una sociedad sin enfrentamientos, justa y digna.

Carmen Corral Martínez
Coordinadora provincial de
Minorías Étnicas de Zaragoza

Reunión de la IS en Viena

En la reunión que han mantenido en Viena (Austria) los líderes de los partidos miembros de la Internacional Socialista (IS), se aprobó un documento en el que se rechaza la modernización de los misiles nucleares de corto alcance. Asimismo, la Internacional Socialista hizo un llamamiento para que, cuanto antes, se realice una convocatoria donde se negocie la reducción de estas armas nucleares.

El vicesecretario general del partido y vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra, junto con el secretario de Organización del PSOE, José María Benegas, encabezaron la delegación del partido que asistió a la Conferencia de Líderes de la IS en Viena. La delegación española estuvo integrada también por Elena Flores, secretaria de Relaciones Internacionales; José Félix Tezanos, secretario de Formación, y Ludolfo Paramio, director de la Fundación Pablo Iglesias.

Los principales temas de la reunión fueron las relaciones Este-Oeste y el Desarme, y la nueva declaración de principios de la IS. Los líderes socialistas trataron también sobre la misión que ha realizado la IS en Oriente Medio, y sobre la



Foto: AP Wirephoto

Willy Brandt, Franz Vranitzky, Bettino Craxi, durante la reunión de la Internacional Socialista en Viena.

Conferencia de Africa Austral, que se realizó el pasado 16 de febrero en Harare.

En relación con el desarme, el documento de la IS expresa la necesidad de alcanzar «la estabilidad convencional, que permita abolir todas las armas nucleares no estratégicas. La IS rechaza, categóricamente, toda idea de compensaciones militares por los sistemas de armamento que se desmantelen en el curso del desarme. Es hora de desarme complementario y no de rearme compensatorio».

A la reunión asistió una representación del Partido Socialdemócrata de Hungría, que ha sido creado recientemente. Sobre este tema, la Internacional Socialista deberá, en el futuro, debatir el ingreso en la organización de los partidos socialdemócratas que están siendo creados en la Europa del Este, gracias a la apertura política.

En cuanto a la nueva declaración de principios de la IS, la comisión redactora del borrador volverá a reunirse en mayo para dejar listo el documento que presumiblemente será aprobado en junio en Estocolmo.



ENTREVISTA. En la gira que está realizando por varios países europeos Luis Ignacio Lula, diputado federal y primer presidente del Partido dos Trabalhadores de Brasil, visitó la sede federal del PSOE, donde se entrevistó con el secretario de Organización, José María Benegas. En la reunión que mantuvieron ambos dirigentes, intercambiaron información sobre la actual situación política de ambos países. Lula es uno de los fundadores del Partido dos Trabalhadores de Brasil, creado hace nueve años.

CURSOS DE LA ESCUELA JAIME VERA (2.º trimestre)

DENOMINACION	FECHA	DESTINATARIOS	CONDICION
Retórica y Argumentación I	5 al 8 del IV	Cargos públicos y dirigentes orgánicos.	Matrícula: 6.000 ptas.
Retórica y Argumentación II	10 al 13 del V 17 al 20 del V 24 al 27 del V		
Formación Pedagógica	29/III al 1/IV		
Formación Municipal I	5 al 8 del IV 17 al 20 del V	Alcaldes y concejales de poblaciones entre 20.000 y 150.000 habitantes.	Matrícula: 6.000 ptas.
Formación Municipal II	3 al 6 del V		
Socialismo y Sindicalismo I	10 y 11 del IV 24 y 25 del IV	Militantes socialistas que realizan su actividad en el campo sindical, preferentemente en la mediana y gran empresa.	—
Socialismo y Sindicalismo II	5 y 6 del VI 12 y 13 del VI	Personas que han realizado el Módulo I.	
Técnicas Electorales	13 al 15 del IV	Responsables provinciales de campañas electorales.	—
Dirección Política y Mujer	19 al 22 del IV 3 al 6 del V	Mujeres con cargos de responsabilidad en Comisiones Ejecutivas Regionales, Provinciales, Comarcales e Insulares.	—
Curso Básico Municipal	19 al 22 del IV	Concejales y alcaldes socialistas de municipios entre 5.000 y 20.000 habitantes.	Matrícula: 3.000 ptas.
Ecología y Socialismo	31/V al 3/VI	Responsables del partido en el tema de medio-ambiente en la propia organización y en las instituciones, y cuadros interesados en esta problemática.	—

Las solicitudes deben hacerse a través de los secretaríos provinciales o regionales de formación.

Las mujeres jóvenes son el colectivo más afectado por el desempleo y esta realidad crea entre las mismas chicas desilusión y pesimismo. Para romper esta inercia, la Asociación Mujeres Jóvenes ha puesto en marcha una campaña para concienciar de la necesidad de ser activas a la hora de buscar trabajo y para informar de las distintas fórmulas de contratación, de los programas de formación y de las ayudas que ofrecen las administraciones.

La Asociación Mujeres Jóvenes lleva más de tres años empeñada en concienciar al colectivo femenino más joven de sus propios problemas y de la necesidad de organizarse para realizar las políticas concretas que combatan los obstáculos para su desarrollo personal.

La integración laboral de las jóvenes es una de las mayores preocupaciones de esta asociación, sobre todo si se tiene en cuenta que este segmento de la sociedad es el más afectado por el desempleo, más que el de los hombres y el de las mujeres adultas.

Esta realidad crea entre las chicas una tendencia al pesimismo, aunque tengan muy claro que quieren trabajar. Para romper esta inercia hacia la desilusión, la Asociación Mujeres Jóvenes, que preside Elena Valenciano, ha puesto en marcha una campaña informativa para concienciar a las mismas chicas que para encontrar trabajo hace falta una actitud emprendedora y activa.

«En la mayoría de los casos, las jóvenes —explica Elena Valenciano—

Chica busca trabajo

no— no saben a dónde ir para encontrar trabajo, ni siquiera se apuntan en las oficinas de empleo del INEM. Por eso estamos aportando una información de los pasos que tienen que dar, además de una relación de los programas de formación y trabajo que ofrecen las administraciones.»

Según Elena Valenciano, lo que una joven debe tener muy claro es que no debe quedarse parada y que cuenta con posibilidades para facilitarle un trabajo o para crear su propia empresa. Existen distintas fórmulas de contratación y programas de formación ocupacional para jóvenes paradas y ayudas, tanto desde el Ministerio de Trabajo como desde las comunidades autónomas y la Comunidad Económica Europea, para las empresas creadas por jóvenes, especialmente si son cooperativas. El trabajo realizado en esta campaña, en los dos meses que lleva en marcha, ya se ha visto compensado con los ofrecimientos de trabajo que directamente han realizado algunos empresarios, e incluso la asociación tiene previsto firmar convenios con distintas empresas, interesadas en dar empleo a mujeres jóvenes.

Centro de promoción de empleo

La asociación destaca favorablemente que los programas de fomento del empleo juvenil han repercutido notablemente en la incorpora-

ción de las chicas al mundo del trabajo.

Sin embargo, la asociación demanda programas de orientación profesional desde los niveles educativos, para aportar a las jóvenes la capacidad de elegir otros estudios que no sean los considerados tradicionalmente femeninos, con más posibilidades de empleo en el futuro. El desarrollo de campañas de sensibilización para que los empleadores no actúen de forma discriminatoria hacia las mujeres, según las responsables de la asociación, puede favorecer la disminución de la desigualdad.

Con todo, el trabajo de esta entidad se dirige a incentivar a las propias mujeres jóvenes, in-

formándolas, desarrollando programas de orientación profesional, fomentando la autoocupación, favoreciendo la participación de las chicas en la vida social, cultural y asociativa.

Por ello, como explica Elena Valenciano, el objetivo de la asociación es llegar a crear un centro de promoción de empleo para las mujeres jóvenes. Su labor sería la de ofrecer de forma estable cursos de formación y reciclaje profesional, además de asesoramiento a aquellas mujeres dispuestas a crear su propia empresa. La salida directa desde el mismo centro a un puesto de trabajo sería una realidad si se perfilan con éxito los contactos que la asociación está manteniendo con empresas y con las administraciones, «con las que se pactaría el que éstas reserven una cuota en sus planes de empleo para nuestras chicas», dice Elena Valenciano.

Victoria R. Lira



Mujeres al borde del paro

Según demuestra un reciente estudio del Instituto de la Mujer, la tasa de actividad femenina ha aumentado considerablemente en nuestro país en los últimos años. En el segundo trimestre del 88 —último período del que se dispone de datos confirmados— dicha tasa se situaba en un 32,46 por 100. Era una cifra importante que suponía que el índice de actividad femenina había crecido en casi cinco puntos porcentuales desde 1984, lo que representa la decisión progresiva de las mujeres de participar en el mercado de trabajo.

Sin embargo, esta tasa, aun por debajo de la media europea (en torno al 40 por 100) y muy baja respecto a los varones (con un índice de actividad del 66,97 por 100), delata las situaciones de discriminación y las dificultades que las españolas tienen aún para acceder al mundo laboral.

Las elevadas tasas de paro para el colectivo de jóvenes son mayores para las mujeres que para los

hombres en todos los grupos de edad hasta los treinta años. Los datos para el segundo trimestre del 88 indican que la diferencia porcentual de las tasas de desempleo es de casi 12 puntos para el conjunto de 16 a 19 años, de 13 puntos y medio para el que va de 20 a 24 años y de 14,35 para el grupo de 25 a 29 años.

Por otra parte, relacionando la ocupación con el nivel de estudios terminados y el sexo, se constata que si bien la tasa de actividad de las mujeres aumenta a medida que lo hace el nivel de estudios, la diferencia respecto a los varones es evidente. Así, la distancia entre hombres y mujeres, de acuerdo con este baremo, pasa de una ocupación de las mujeres analfabetas dieciocho puntos y medio inferior a la de los varones sin ningún tipo de estudios a una diferencia de tan sólo tres puntos en la actividad de las españolas con estudios superiores con respecto a los hombres.

Este acercamiento entre las ta-

sas de actividad femenina y masculina según aumenta el nivel de los estudios terminados, parece encontrar su explicación en que una mayor permanencia de las mujeres en el sistema educativo mejora sus expectativas salariales y las induce a obtener una mayor rentabilidad del tiempo y esfuerzos invertidos durante el período de formación. No obstante, análisis recientes sobre la situación de las mujeres en el sistema educativo ponen de manifiesto que la tasa de escolaridad de éstas es prácticamente igual a la de los varones, aunque en términos generales la rentabilidad obtenida por las mujeres resulta netamente inferior.

Habría que considerar qué es lo que estudian las mujeres y por qué es difícil su integración laboral. Está demostrado que tienen prioridad los estudios considerados tradicionalmente femeninos (Farmacia, Psicología, Ciencias de la Educación, Geografía e Historia...) y de carácter asistencial

(Enfermería, Profesorado de EGB, Asistencia Social...). Por el contrario, aunque estudios tradicionalmente masculinos, como Derecho, Económicas y Medicina, están alcanzando una matriculación femenina en proporción elevada, las mujeres siguen teniendo muy poca presencia en las carreras de carácter técnico.

Otro dato importante de desigualdad es el que ofrece la permanencia en el paro. Las mujeres, en general, se encuentran desprotegidas frente a un mercado de trabajo donde la demanda es escasa y existe un elevado grado de competencia. Si se considera que más de la mitad de los parados son jóvenes y que de éstos el 60 por 100 son mujeres, se demuestra la difícil situación de este colectivo y la necesidad de arbitrar actuaciones positivas para el fomento de empleo, como demanda la Asociación Mujeres Jóvenes.

V. R. L.

CINE

Las amistades peligrosas, acierto total

«*Les liaisons dangereuses*» es el título de un libro, una novela erótica, publicado en Francia en 1782, escrito por Choderlos de Laclos, donde narra los hábitos licenciosos de la aristocracia francesa, poco antes de la revolución. En ella, sus nobles protagonistas utilizan y se sirven de todo tipo de argucias para utilizar los sentimientos en juegos y apuestas amorosas.

El, en su tiempo, escandaloso y comercial Roger Vadim, el descubridor de la Bardot y posterior explotador de Jane Fonda, realizó en 1959 una adaptación cinematográfica libre de la novela dieciochesca de su compatriota, «*Les liaisons dangereuses*, 1960», pero es ahora cuando el cine ha elevado a gran categoría cinematográfica la adaptación filmica de la novela citada, gracias a la excelente dirección de Stephen Frears.

«*Dangereuses liaisons*», retitulada en nuestro Estado «*Las amistades peligrosas*», basa su guión en la obra teatral de Christopher Hampton, adaptación teatral de la novela que alcanzó

gran éxito a mediados de los ochenta. El propio Hampton ha escrito el acertado guión del filme, que ha conseguido siete nominaciones para los *Oscars*, cuyos premios se fallarán el mismo día que esta publicación esté en la calle. Stephen Frears, el director británico que debutó con «*Gunshoe* (detective sin licencia)», una comedia del filme negro, donde se rendía culto a la mitomanía surgida en torno a los filmes policíacos de Humphrey Bogart y a los detectives privados de las series negras, realiza aquí su mejor trabajo, espiando trabajo, sería más justo significar, al tiempo que enlaza, coherentemente, con «*Mi hermosa lavandería*», «*Abrete de orejas*» y «*Sammy y Rosie se lo montan*». Ahora, inmerso en la industria del cine estadounidense, y con un filme de gran presupuesto, Frears sale airoso de la prueba y mejora como realizador. Si en los filmes anteriores, tan personales como interesantes, se le podía criticar cierto descenso en la curva final de sus películas, ahora controla en todo momen-

to la curva de interés de «*Las amistades peligrosas*», y no pierde ningún vigor al final, sino, muy al contrario, el filme termina con enorme intensidad.

Apartado primordial en el buen resultado artístico de esta película, que no rehuye por ello su lícita comercialidad, es el trabajo de los actores. Glenn Close compone una inolvidable marquesa de Merteuil, que le ha valido su quinta nominación al *Oscar*. En «*Las amistades peligrosas*» da toda una lección de cómo transmitir emociones y sentimientos con la mirada, e imparte todo un tratado de cómo se puede apoyar una interpretación esbozando, simplemente, una sonrisa. Sus primeros planos son todo un ejemplo para cualquier actriz.

Michelle Pfeiffer, como madame de Tourvel, logra su mejor interpretación. Su trabajo da perfecta credibilidad a su personaje, y la medida de su comedia pose evidencia un trabajo muy riguroso.

John Malkovich, que da vida al vizconde de Valmont, por ejemplo, está convincente y se mueve con dinamismo de andares, bien acompañado por el gesto, en medio de salones y alcobas y jardines, verdaderos campos de batallas de enredos amorosos, cuyos vericuetos no tienen secretos para él.

Pero más allá de la dirección y la interpretación, sin olvidar el excelente trabajo en la banda sonora de George Fenton, la obra filmica brilla en su conjunto, formando un todo con una planificación muy adecuada y con un excelente trabajo en la mesa de montaje logrando el milagro, tan poco común en estos tiempos, de engatusar por igual al público y a la crítica, gracias a que su perfecto ritmo, casi una obra de precisión propia de industria de relojería, no deja, ni un momento, que la emotividad desaparezca de la pantalla, en perfecto equilibrio entre frialdad de diseño y pasión de ejecución.

Angel Inurria



Glenn Close, conspiradora, y John Malkovich, instrumento de venganza.



CARTELERA

PELICULA	DIRECTOR	NACIONALIDAD	CLASIFICACION
Asunto de mujeres	Claude Chabrol	Francesa	★★★
Armas de mujer	Mike Nichols	Norteamericana	★★
Arde Mississippi	Alan Parker	Norteamericana	★
Las amistades peligrosas	Stephen Frears	Norteamericana	★★★
Las aventuras del barón Munchausen	Terry Gilliam	Italo-anglo-francesa	★
El hombre de la lluvia	Barry Levinson	Norteamericana	★★
Salaam Bombay	Mira Nair	India	★★★

★★★★ Excelente ★★★ Muy buena ★★ Buena ★ Regular ○ Mala

LIBROS

Juegos metanovelísticos

El desorden de tu nombre

Juan José Millás.

Ed. Alfaguara. 172 págs.

Tras varios milenios de producción ininterrumpida de novelas y el esplendor inimitable que el género alcanzara a finales del siglo pasado y principios del presente, suele en nuestros días hablarse muy frecuentemente de un agotamiento, decadencia y hasta extinción de la novela.

Es evidente que la novela *ha perdido su inocencia* —como se viene también repitiendo exhaustivamente—. Una de las opciones para salvar tan peligrosos escollos es la novela metanovelística, la novela que se presenta como perfectamente consciente de su inocencia



perdida y que integra en el relato de unos sucesos novelescos la existencia de un lector, de un autor y de unos géneros y estructuras narrativas.

Todo ello permite al autor hacer un brillantísimo despliegue de recursos originales e inteligentes y sumerge al lector en una nueva sensación, donde la emoción estética no se crea a partir de la perfección del texto o de las dimensiones épicas de los personajes, sino del hecho, evidente, aunque curiosamente ignorado por los novelistas de antaño, de que *alguien está leyendo una novela*.

Así, lo que nos relata Juan José Millás es, una vez más, esa eterna situación eternamente inestable consistente en un triángulo amoroso. Pero es un triángulo que posee una sombra exagonal, la cual dota al relato y a la lectura de una dimensión enormemente inquietante. Los vértices-personaje son conscientes —y, por tanto, modifican su conducta en función de—, los vértices-autor, lector, novela.

Luis H. Castellanos

TEATRO

Invierno de luna alegre

Paloma Pedrero nació en Madrid, tiene treinta y un años y lleva once vinculada al teatro. Estudió Sociología y Arte Dramático. Ha trabajado como actriz en algunas películas («Café, coca y puro» y «El pico 2»). Junto a su ex marido, Fermín Cabal, escribió el guión del largometraje «La reina del mate».

Como autora ha estrenado los siguientes títulos: «La llamada de Lauren», que interpretó ella en el Centro Cultural de la Villa, 1985; «Resguardo personal», en el Taller de Nuevas Tendencias (1986); «El color de agosto», en el Centro Cultural Galileo (1988); «Las fresas mágicas» (Infantil. Campaña Escolar del Teatro Infanta Isabel).

Con «Invierno de luna alegre» recibió el premio Tirso de Molina 1987. Se ha responsabilizado de dirigir su obra, que está representándose en el Maravillas.

La primera impresión que me produjo el texto es que debía pertenecer a la década de los sesenta aproximadamente. Queda antiguo, y eso no se remedia nombrando la informática ni



poniendo un poquito de música rock...

Una obra menor puede ser muy digna si no emplea burdas mañas para revestir de moderno un asunto tan pretérito (no significa agotado) como la fábula del viejo y la niña. Hace menos de un año, el propio Juanjo Menéndez protagonizaba en este mismo escenario la famosa comedia de Moratín, «El sí de las niñas». Lo polvoriento no es escoger temas eternos, son una fuente y un desafío para cada creador, sino plantearlos con visos de supuesta modernidad. Una modernidad basada sólo en signos externos, en lo más superficial.

El recurso resulta artificioso, tosco, bastardo; demuestra una irritante torpeza narrativa. Teatralmente hablando, el barco de Paloma Pedrero hace agua por ahí: mucha agua.

No se hunde porque funcionan los factores más tradicionales: la pena de un amor no correspondido, los afares del hombre mayor por rejuvenecerse para agradar a la joven que quiere, la tristeza del abandono, el canto a la amistad....

Respondióle un editor al novelista novato: «Su manuscrito es bueno y original, pero las partes buenas no son originales y las partes originales no son buenas». En «Invierno de luna alegre» ocurre, a mi juicio, que las mejores escenas son las convencionales en un sainete melodramático, las clásicas en historias de esta especie. Me gusta que el personaje central sea un torero retirado, unido aún a su arte por medio de un espectáculo callejero. Personalmente no creo que Juanjo Menéndez dé el tipo; sin embargo, un actor de su experiencia

sabe capear lo que le echen y el papel de Olegario es bonito. Natalia Dicienta brilla cual hoguera en negro bosque. Hay una entrega física, una actriz probando sus dotes, un trabajo de mérito: canta bien, baila, derrocha vitalidad, está maravillosa. El polo opuesto es Fernando Veloso, comprendo que su personaje está esquematizado (todavía más que los otros, si cabe); pero lamento decir que su actuación es lamentable hasta el punto de influir decisiva y negativamente en algunos espectadores sobre su opinión global de la obra. Carlos Marcet hace de boxeador sonado, figura encargada de los toques cómicos y tiernos. Fernando Ransanz se diría salido de «La taberna fantástica», exactamente de donde viene; le toca poner lo castizo y realista, cosa que cumple con holgura.

En su comedia «Esta noche, gran velada», Fermín Cabal dio una lección de cómo fraguar con elementos de siempre un nuevo relato lleno de fuerza dramática, potente, noble y auténtico. A «Invierno de luna alegre» se le ven demasiado las costuras, los hilvanes, la fórmula. En literatura no sirven las recetas, o sí: pero se notan.

Debo decir, en provecho de los pacientes actores y del respetable público, que Gustavo Pérez Puig (o quien quiera que gestione la empresa del Maravillas) ha de encontrar remedio urgente contra el ruido y las voces que se cuelan al patio de butacas desde la limitrofe calle San Andrés. Cualquier local ha de garantizar unas condiciones mínimas, y la audición en un teatro no es bagatela.

María Victoria Cansinos

EXPOSICIONES

Berlín, punto de encuentro

Fruto de un convenio entre el Senado de Berlín Occidental y el Ministerio de Cultura, se exhibe en las salas del Centro Reina Sofía una muestra titulada «Berlín, punto de encuentro». Esta exposición ofrece una panorámica del arte producido en la capital germana durante el primer tercio del siglo XX.

El conjunto se ha dividido en cinco grandes apartados: «En los umbrales de lo moderno»; «Entre la Naturaleza y la seducción de la metrópoli»; «Un dadaísmo politizado»; «Berlín, nudo ferroviario del constructivismo» y «Del expresionismo radical a la nueva objetividad».

Podemos ver piezas de Max Liebermann, Lovis Corinth, Ernest Ludwig Kirchner, Erich Heckel, Nolde, George Grosz, Müller, Schmidt-Rottluff, el menos conocido Tappert, C. Schaad, esculturas de Kolbe y Wilhelm Lehmbruck, Otto Dix, etcétera.

Al contrario que los nazis, la comentarista siente debilidad por los expresionistas alemanes. Hitler y adláteres condenaron lo moderno llamándolo «arte degenerado». Como ustedes comprenderán, no tenían razón. Las obras tienen una calidad que no necesita demasiada propaganda: es evidente.

Explica el comisario, Simón Marchán Fiz, que el arco temporal (de 1900 a 1933) no sólo se tensiona y distensiona al compás de lo que acontece en la época de las vanguardias his-

tóricas, sino que —en el caso berlinés— coincide con la irrupción paulatina de lo moderno en los albores del nuevo siglo y con su brusca interrupción desde la toma del poder por el nazismo. La exposición se planteó inicialmente como «Arte en Berlín desde 1900 a la actualidad», consideramos luego más oportuno acotarla a lo que suele denominarse los clásicos modernos, dejando para una próxima oportunidad el período que se extiende desde la II Guerra Mundial hasta nuestros días.

Disfruté mucho ante obras tan interesantes; sin generalizar, yo la calificaría de pintura intensa, sustancial, literaria. Con ofertas de semejante calibre, Madrid nada debe envidiar (en cuanto a buenas exposiciones) a los más prestigiosos centros internacionales. Hay posibilidades de elegir, y la mayoría cuenta un alto número de visitantes diarios.

Dada su importancia en el continente, géneros como la fi-

losofía, el teatro, la novela, la ópera y el cine, han intentado reconstruir numerosas veces el espíritu del Berlín de entonces. Ciudad que representó emblemáticamente la cultura europea de



entreguerras, igual que a finales del XIX lo hizo Viena. Fue aquél un tiempo que tiene, sí, imágenes, letra y música: «Opera de perra gorda» (Bertolt Brecht), el libro «Berlín Alexanderplatz», de Alfred Döblin (que dio origen a una serie de televisión, emitida también en España), los cáusticos dibujos de Grosz... signos todos cargados de significado. Aparte de que existen miradas geniales que captan la esencia de la realidad con tal acierto que brindan sensaciones comunes al ser humano más allá de fronteras, idiomas y diferencias: por ejemplo, «El grito», de Edward Munch, el artista noruego plasmó en su cuadro un gesto que ya es símbolo y sirve de referencia icónica en el mundo contemporáneo. Guardo un precioso recuerdo de lo que trajo la Fundación March en el otoño de 1986, «Obras maestras del Museo de Wuppertal». Me pareció casi un lujo contemplar, reunidas, telas de: Pierre Bonnard, Paul Gauguin, Manet, Picasso, Kandinsky, Toulouse-Lautrec, Carl Siptzweg, y un grato racimo de alemanes. Pues bien, creo que «Berlín, punto de encuentro» viene a complementar dicha exposición. Si desean tomar, a través de los ojos, un baño de talento y belleza, no tienen más que pasarse por el Reina Sofía antes del 10 de abril.

M. V. C

Su casa parece como él: llena, sugerente, atractiva. «Perdona que te reciba en esta almoneda», dice al abrirme la puerta. El aire del salón huele, tal vez, a sándalo. Hay cortinas de terciopelo rojo, un piano, máquinas de escribir antiguas, y una infinidad de objetos entre los que pasea el gato Rayito con parsimonia. El espacio no es menos agradable que quien lo habita.

Francisco Morales Nieva nació el 21 de enero de 1927 en Valdepeñas, pero podría ser florentino por su biografía de pluralidad típica en el Renacimiento. Pintor, figurinista, escenógrafo, director de obras dramáticas y de óperas, articulista, enseñante... También compone música, vivió desde dentro las vanguardias europeas. Creador del teatro furioso, es autor de «Coronada y el toro», «Pelo de tormenta» y un puñado de textos nada necios. Es académico de la Real Academia de la Lengua, y uno de nuestros hombres de teatro con mayor inventiva. Tengo conocimiento de causa cuando le considero un lujo para el teatro español.

FRANCISCO NIEVA:

«EL PROGRESO NO CONSISTE EN DESTRUIR, SINO EN ACUMULAR»

—Si «el mundo es una larga e interminable tragedia», ¿el humor pone los entreactos?

—Sí, entreactos que nos ayudan a asumir esa tragedia. Pero no la interrumpe, es una interpretación más calmada y reflexiva. El humor nunca excluye la tragedia.

—En la primavera de 1976 supe, gracias a ti, viendo «La carroza de plomo candente» y «El combate de Opalos y Tasia», lo que era realmente teatro de ruptura. Trece años después, aparte de tu producción, ¿cómo ves nuestro panorama escénico?

—No ha habido mucha ruptura, sino una transformación de métodos más bien exteriores: la escenografía, el trabajo de los directores se ha sofisticado, los actores han ganado en técnica... Pero es un teatro que, cuando es comercial, está al servicio de una burguesía de carácter conservador. Y un teatro más revolucionario, así como en el extranjero se ha insinuado brillantemente, en España aún no ha tomado carta de naturaleza. Sigue siendo un teatro de ensayo, de vanguardia.

—Decía Federico García Lorca que «sólo el misterio nos hace vivir, sólo el misterio». ¿Opinas igual?

—Desde luego, sí. La necesidad de desentrañar el misterio es lo que nos mantiene vivos. Porque con el misterio sólo enfrente y aceptando-

lo como lo acepta una sociedad de derechas que ve muchas cosas irremediables en el misterio, el misterio de la vida de los progresistas está en desentrañar el misterio. Saberlo absolutamente todo es inconcebible (además, qué falta de distracción...).

—Eres para mí un auténtico artista, en toda la extensión de la palabra. La capacidad de crear ¿eleva o pesa?

—Puede pesar bastante en el caso de que vivas en una sociedad que pese, que arrastre demasiado, que sea terrena en exceso, que no vuele un poco con el inventor. Hay sociedades muy materialistas, y tengo la impresión de que España —al dejar una vieja espiritualidad más que nada oficial— se ha vuelto más materialista que ningún país del mundo. Más papistas que el Papa o más consumistas que los norteamericanos.

—Una vez te definiste como romántico. ¿Qué puede caracterizar a

los románticos en estos sosos tiempos?

—Son los que siguen creyendo que existe un misterio por desentrañar. Actualmente se le da esa responsabilidad a la ciencia, a la técnica; pero ese misterio no nos subyuga, no nos aliena ni alegra la vida, por eso, la gente se aburre y se divierte con entretenimientos puramente materiales. Los románticos, en cambio, se contentan con poco, y a ese poco le ponen gran énfasis. Hay románticos que mueren de deseos de vida, sienten con intensidad cada momento, adornan la existencia por dentro. Quedamos algunos.

—«La señora tártara» me encantó, inolvidable espectáculo. En un epílogo al texto publicado, asegurabas que el ideal es de muchos o no puede ser de ninguno ¿Todavía lo piensas?

—Claro que sí. Los ideales han de ser compartidos, los meramente personales no van a ninguna parte si no

casan un poco con los generales. Respeto mucho la individualidad, pero ésta sólo se produce en sociedad: de lo contrario, no sería individualidad. En los movimientos sociales te encuentras con los tuyos, y esa es la conquista del individuo: buscar amigos, pareja, cómplices.

—¿No es cierto que sin la bella Italia, el planeta Tierra (y la cultura occidental) habrían perdido un tesoro?

—Sí, porque es la nación relevo de la antigüedad. No sólo la de Roma, sino de su herencia: es decir, Grecia y todos los misterios del Asia profunda que latén en Roma. Italia es un museo del pasado, que se debe conservar muy bien: porque, la verdad, el progreso no consiste en destruir, sino en acumular.

—Con una imaginación tan fértil, una juraría que nunca te aburres.

—No me aburro, ciertamente. Incluso, a veces, tengo miedo de volverme loco, y los locos quizá lo pasan mal, pero es raro que se aburran... Continúo haciendo cuadernos de dibujos, Maite de Paz (la directora de la editorial Arnao) está muy interesada por mi obra gráfica y tiene intención de publicarla. Acaba de salir un cómic, «El rayo colgado».

—¿Te das cuenta de que, hasta en la Real Academia, ocupas el sillón más bailable?

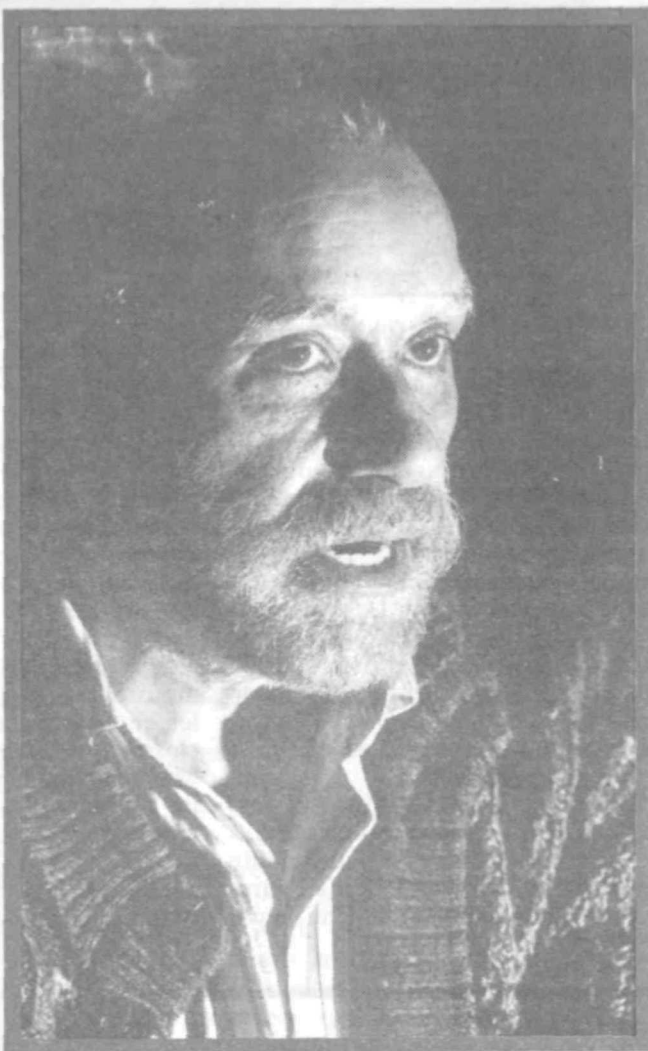
—(Ríe.) Es verdad, el más alegre. Pues en cierto modo merezco esa jota nacional. Porque, aunque yo he criticado mucho la España negra, ha sido desde un fondo de amor; me gusta ese símbolo grotesco que representa la España negra, no quiero que se repita, pero como anécdota resulta divertida, porque presenta a los españoles como algo fuera de lo común, nos singulariza. Lo bueno de la leyenda negra es que es leyenda, y por tanto útil al arte.

—Frase deliciosa, la siguiente apreciación suena a encantadora autodefensa contra la angustia existencial: «Una persona sin ilusiones es muy elegante».

—Es que la gente en general está ávida. Sobre todo de dinero, de posición, de que los demás tengan envidia de sus propiedades... Entonces eso les da una especie de prisas, una cosa violenta que los hace vagues y molestos, porque andan en continua competición, están a la defensiva o a la ofensiva. Y entonces, alguien sin ilusiones rebosa elegancia, porque aparece más tranquilo, no crispado, está de vuelta, ya no corre ni persigue nada jadeante y sudoroso...

La estética y el refinamiento son dos constantes en Paco Nieva, como las ramas en un árbol o en una colmena la miel.

María Victoria Cansinos



EL SOCIALISTA

Portavoz del Partido Socialista Obrero Español (PSOE)
Santa Engracia, 165. 28003 Madrid
Del 15 al 31 de marzo